

AS OBRAS DE

Bien como herido corre el gran venado,
 Crece corriendo el mal que lo destruye,
 Que labra el hierro, y tiro auclenado,

Tanto mas con el trabajo la vida concluye
 Ya que no puede mas, caer se dexa,
 Pone ala vida fin, pone ala queixa.

Mas vamos al lugar religioso

Ya agora, y sera en el siempre por venir

A todos, donde en paz yaze y reposo
 Lo que de Celia no pudo sobir
 Por ora al cielo, mas ò que sabroso
 Letrero Aurelio, ponteme a oyr
 Veras poner seis cientos por aqui
 Tal deseo dexo Celia de sy.

EPITAPHIO.

Buen'alma que la carne aca dexaste
 No pudiendo sofrir mas tiempo el peso
 Suyo, con quien en bregas siempre andaste
 De mi piedad te mueua, que aqui preso
 Al amor de las cosas que aca amaste,
 Estar me mandas, ay no basta el seso
 A tanta cuita, todo prueuo en vano
 Estiendeme d'alla, Celia, la mano.

Aurelio.

Este sacòlo Amor de las entrañas
 D'aquelpreciado, tamaño pastor
 No podieron las fuerças ser tamañas
 En otro spinto, ni tan raro amor
 Vernan pastores de nuestras montañas

*Opusculo de...
 Págs. V 13
 53
 San...
 Egl. XII
 (5.206)*

*Libro
 spinto #*

Aprouar

A prouar sus sampoñas y valor:
Mas quien quierés que iguale, o taña, o cante?
A quien amando así passa adelante?

Ora abalemos para el nuestro abrigo,
Que ya me parece que vrrian las cabras,
Y las ouejas, Turibio y Rodrigo,
Otros sueltan los bueyes dexan las labras.

Mauri. Si, qu'es tiempo, mas primero amigo
Digamosl' estas deuidas palarbas,
Seate (ò Celia) la tierra liuiana,
Nascan rosas aqui, nasca la grana.



ANDRES. IV

Ecloga ao Duque de Aueiro.



L congoxoso llanto, el temerario
Amor del nuestro Andres, la marauilla
Que al hato lo voluio, todo al contrario
Que dantes era, ya manso y sin renzilla,
Tanto medio mudo, y solitario,
Que solo vello mueue a auer manzilla,
Mientras yo canto, cante aqui conmigo
Amor, aunque cruel, aunque enemigo.

O El

h. tempo Egl. VIII

336

Camacho

Señor

que

en

Quin

As obras de

El primer amor suyo, el primer fuego,

Y los primeros suyos desconciertos,

Centellan los sus ojos sin sosiego,

A desora de lagrimas cubiertos:

De malos celos, y de furia ciego,

Va se brazos cruzados, quando abiertos,

Que reposo no da se, ni vn pequeño

D'espacio, ni al comer, ni al dulce sueño.

Señor, y no os sea en menosprecio

La çampona de Pan Dios de pastores,

Tenida antiguamente en tanto precio,

Tambien entre los Principes mayores,

No podemos a Codro, a Mucio, a Decio

Todos cantar, ^{los Reyes} no los altos señores,

Los Reyes vuestros passados y presentes,

Esforçados en guerra, en paz prudentes.

A vos señor no os cupo en suerte guerra,

Estamomos aqui como en vedado,

Por el gran Rey que en paz rigo su tierra,

A nos vn Numa, Romulo grande armado,

A los infieles que lexos destierra

Temido dellos, de nos mucho amado

Entretanto os abris altos caminos

Por los libros humanos, y diuinos.

Entro

V. Prolog de Goes

Entre los quales tienen su lugar
 Las blandas Musas, que aliviian el peso
 Del mucho estar a tento a especular,
 Que aturar no lo puede humano seso,
 Mas alto s'alça que solia estar
 El ramo, que algo yuso estuuo preso,
 Y puede se mejor boltando vn trecho
 Subir al monte, que luego al d'recho.

Pudierades passar la juventud
 Como otros grandes Principes, andando
 A passatiempos, y a la multitud
 Delos deleites, onde, como, y quando
 Hiziesseos mas hermosa la virtud,
 Assi como ella va de flaco vando:

Tan presto conoscistes los aseites,
 Y el falso resplandor delos deleites.

Bien vimos quanto os plugo la pintura
 De Hercules quando moço en despoblado,
 Por hierta via, d'vna vieja dura,
 D'vna moça por llana encaminado.

La vieja espinos muestra hasta el altura,
 Flores, fuentes, la moça por el prado:

Mas aquel coraçon que no desmaya,
 Por el monte agro vâ, dexa la playa.

325
 ad profund como

*Seneca
 Cicero*

*Souza
 45 VI*

Heppolyto graec propocitum luid

Seneca Ep. 113

Lily

189

del

02 Ora

*Leg VI 135
 Caceres on D. Lou Louca*

II 493

As obras de

Ora otra vez a Andres, que va fuyendo
Delos otros pastores, y lugares,
Y aun los caminos cuitado, añadiendo
Vanamente, cansancio a los pesares,
Ab loco y de quien fuyes? vas corriendo,
Vas dando viento al fuego, y si mirares
Arde la llama mas, otra vez loco,
Porque corres al mal? ve poco a poco.

Tu mientras que los otros apascientan
Los sus rebaños, Ioan, Pedro, y Rodrigo,
En duro pedernal huego arrebientan,
Y furtados al viento en buen abrigo,
Delos passados sus cuentos recuentan,
Tu debatiendo vas solo contigo,
Mientras tañiendo estan, mientras cantando,
Tu solo assi te vas deuanando.

Pascoala cruel sierpe, (no offendida
Alomenos de mi) toda inflamada
De su veleno, dá d'arremetida
El cuello, el pecho, y la cabeça alçada,
En tres partes la lengua repartida
Como llama de fuego apressurada,
Qu'es esto? qu's lo que hize? ab que me quieres?
Cruel, la mas cruel delas mugeres?

Querida

Querida sobre todas las zagalas,
 O que hechizos, ò que encantamientos,
 Y dura fuerça de palabras malas,
 Ansi te han hecho sin conoscimiento!
 Bien pintan al amor ciego y con alas,
 Alçose presto, y tan liuiano al viento,
 Yo tras el d' assomada en assomada,
 Que no se tras que voy, voyme tras nada.

Y nunca quiero entrar conmigo en cuenta
 Que cierta sea (triste) ni saber
 La causa por que esta alma a si se affrenta,
 Que a nadie mas que a si deue querer,
 Amor como enemigo, que consienta
 Me dize, vine triste a vn cierto ser,
 No se a quien fuyo, fuyo mi ventura,
 Que buen remedio locura a locura.

Aun las fieras seluages como son,
 Vencer se dexan de humanidad buena,
 El toro brauo, el tan brauo leon,
 Con tiempo muestran que no sienten pena,
 El vno en yugo, l' otro en la prision,
 Si la boz conoscida al ayre suena
 Del balconero, luego desd' el cielo
 Oyendola el balcon, baxa de buelo.

As obras de

Todo lo vence el tiempo, y la porfia:
En piedras duras si el agua desciende,
Ella tan blanda, caua toda via:

Es duro el hierro, gastase porende,
Lo que vn dia no puede haze otro dia,

A las sus fuerças quien se le defiende?

Durissima Pascuala, quanto en ti

Amor, trabajo, fee, tiempo perdi?

son reuival

Quobelo

Vemos la golondrina, buelto el pecho.

Al viento, como vn rayo yrse bolando,

Or' en cielo, or' en tierra, el cuerpo estrecho,

sin las alas mecer, son quando en quando:

Contra la vena d'agua va al derecho.

La trucha, aun las acudas traspasando,

Con quantas aues mientras dia buelan,

Otras ay que las noches se desuelan.

Ay animales que a los nuestros fuegos

Se acogen, constreñidas del mal frio,

Otros nos huyen, son como vnos juegos,

Vnos al monte vanse, otros al rio,

Otros por dentro dela tierra ciegos,

Ende se biuen, otros del rocio,

Otros del fuego: no tienes Pascuala:

Condicion de muger, no de zagala.

SM

spanth

tomilla

Andromaco fute

Por unuado

Mao

Mas antes de zagala, o de muger,
 Que debaxo d'aquella vista hermosa,
 Tan llegada a diuina al parecer,
 Escondio la natura artificiosa
 El mayor mal que pueden ojos ver,
 Engaño que haz la pena deleitosa,
 Ponçõña de gran fuerça mata el vellas,
 Mata el oyllas, mata el oyr-dellas.

Oo que ayas mucho de mal grado Amor,
 Que assi nos turbas el entendimiento,
 En lo que's mas dañoso ay mas sabor,
 Errado el peso, la medida y el cuento,
 Donde se sigue que de aquel error
 Se vengam recreciendo ciento y ciento,
 Qual fuente auelenada perenal,
 Donde mana despues tanto de mal.

Suerte triste y cruel, que tal consiente,
 De monte en monte voy, de valle en valle,
 Huyendo lo pisado dela gente,
 Para que solo grite, y solo calle:
 Amor viense tras mi porfiadamente,
 Que no se quien lo enseña a que me falle,
 Ya tiempo ser deuia que dexasse
 Este Andres triste, y qu'otro Andres buscase.

As obras de

A quien como a zagal mucho sandio
Mostrasse qu'en bolviendo los sus ojos
Tan blandamente, no dexa aluedrio,
Inchiendo el ayre de vanos antojos,
D'vn querer, d'vn esperar, mas que baldio,
Gozos inciertos, ciertos los enojos:
En fin (como se dize en viejos cuentos)
El ayre lleva los encantamentos.

l/ Aquellas sus pinturas tan hermosas,
Aquellos muchos en puntos pequeños,
Aquellas prayas tanto deleitosas,
Aquellas tantas riquezas sin dueños,
Tantas sin precio piedras preciosas,
Las naues viento a popa, vanos leños,
Las fuentes claras, tan frescas verduras,
A desora (no veis?) son peñas duras.

Mas eya, que ansi manda aquel villano,
Aquel niño, aquel ciego, aquellos celos,
Que vaya adonde el mundo, el siempre cano,
De nieues blancas, de continos yelos,
Las aguas presas, el sol cansa en vano,
Siempre ñublados, y turbios los cielos,
Como se alçaron en las mis entrañas,
A ver si resfriaran llamas tamañas.

O por ventura seria mejor
 Irme bazia estotra parte, adonde vea
 El sol andarme siempre al derredor,
 Que no se esconda, como que esto sea
 Siquiera algun aliuio a mi dolor,
 De que esta alma vencida deuanee,
 Triste, d'otre quiza podras fuir,
 De ti como podras descabullir?

Si vn' hora no podia estar sin ti,
 Como podre passar por los tamaños
 Dias, como ora vienen sobre mi?
 Como las tristes noches? que son años?
 Si todo, si a mi mismo aborrece?
 Despues que supe mas destes mis daños,
 Ora desengañado aqui que attiendo?
Que m' aconseja amor? que no lo entiendo?

Con que viene de nueuo esta mal sana;
 No se si es alma la que me detiene,
 De noche auiedo miedo a la mañana,
 De dia a la su noche quando viene.
 Ora fuye, ora buelue a mi liuiana,
 Por como algun antojo sobreuiene,
 Ya que no vee se aqui remedio alguno,
A que prouando los anda vno a vno?

Ay que quereis de mi muerto ala luenga?
 Quanto tiempo que mal gasto en querellas!
 Dexadme ir ver primero Blanca y Menga,
 Que m' embian dezir que vaya a vellas,
 Las mis buenas amigas, y no es luenga
 Iornada, harelo todo antes d'estrellas,
 No lleueism' alla no, que Dios os vala,
 Que no està como solia ende Pascuala.

Mudò los passatiempos que tenia
 Aquella ya mi Pascuala, antes agena,
 Antes tod'otra cosa, que no mia,
 Quien la quisiere hallar busque Ximena,
 Busque Anna la su buena compania,
 La Sancha, la Toribia, y la Morena,
 Enseñadas a hazer por mis peccados
 D'vn solo coracon muchos guisados.

Mas yo a quien me aquexo? el de culpar
 Yo soy: de quien me quexo pues qu' andaua
 Con tanta diligencia a m'engañar?
 Si m'era el que traya y que lleuaua
 (Qual dizen) al sabor del paladar?
 No veyá, no entendia, no escuchaua,
 Que mas ciego, o mas sordo puede ser
 D'aquel que ya nada oyr quiere, ni ver?

2) Qual vida, qual salud se le pudiera
 Igualar a tal muerte como aquella?
 Que oyendo y respondiendose partiera,
 Los ojos al quebrar de vista en ella,
 Que cogia la niebla postrimera
 Delos sus ojos, que aun alcaua a vella,
 Vete en paz moço con tales despojos,
 Que no bueluan atras nunca tus ojos.

1) Dexadme ir a los montes, qu'vn Cingial,
 Vn Oso, vn lobo, mientras los persigo,
 Quica vn dia daran fin a mi mal,
 Murio en el monte Adonis, d'enemigo
 Colmillo en furia herido (y que zagal
 De tan hermosa Diosa hermoso amigo)
 Ella lo tiene en brazos, quien los viere
 Apenas juzgarâ qual dellos muere.

Y quando fuesse que en los montes frios
 Peligros ni cansacios me venciessen,
 Y que los hielos por los hondos rios
 Por su dureza, pasada me diessen,
 Acertars' hia que los canes mios
 De rabia, o quica de hambre, me comiessen,
 Por los diversos acontecimientos
 Que nos hazen creer los viejos cuentos.

As obras de

Quien te sabra dezir cierto sin falla
En que parte del mundo, en agoa, o tierra
Te desafia muerte a la batalla?
Que siempre amenazando a vn pñto aferra
Como le aplaze, mejor es sin falla
Anteuiniendo dar fin a la guerra:
Vamos, que traera despues la suerte
Iusta vengança a la mi injusta muerte.

*cf. Virgil. X
Theoc. 31-34*
Alla me llama amor d'aquella altura
A bolar, tras el voy, verè si ansi
Podra fin darse à questa mi locura:
Passaran los pastores por aqui
Cantando dela mi corta ventura,
Cruel llamando amor, cuitado a mi,
A prissa, por salir del val priado,
Por la muerte de Andres mal estrenado.

*cf. Bernarides
Egl. VIII*
Los vnos a los otros cantaran,
Huyd la valle do yaze el zagal,
Los otros tanto le responderan
Huyd la valle do yaze el zagal:
Y todos juntos mas añadiran,
Que por amar tan bien murio tan mal,
Que por amar tan bien tan mal murio.
Dessa peña tan alta Amor lo despeñò.

Si cantaran quiza por las florestas
 En tiempos por venir buenos pastores
 El cuento mio, y las duras requestas,
 Los faltos de ventura mis amores:
 En verano a las sombras por las siestas,
 Al fuego, o sol passadas las calores:
 Que refrigerio auran los huesos frios,
 Sintiendo assi acordar los casos mios &

Dixo, y teñido de color de muerte,
 Va se subiendo por la braua breña,
 Amor aqui los mis versos concierte,
 Si a los suyos y a mi versos enseña,
 Aunque seria bien d' aquella suerte
 Que dizen, Al mar agua, al monte leña,
 En versos añadir mas alas cosas
 Y a las obras de amor maravillosas.

Agora que me hare? que me aconsejas,
 La mi çampona tanto ida adelante?
 Las Musas vergonçosas zagalejas
 Todas se me demudan al semblante,
 Los ojos baxos, baxas las sus cejas,
 Mas Apollo el mayor manda que cante,
 Por fuerça es que se cumpla su mandado,
 Sino que mal me tiene amenazado.

En la gran peña vna honda cueua auia
 No por fuerças humanas, ni exercicio,
 La natura alli escondida la tenia,
 Obra delas sus manos, y arteficio,
 Para quando vn tal caso acontecia:
 Ora Andres que al su proprio sacrificio
 Pensaua, ende arribo, diz que acontece
 Tal vez creciendo el mal que se guarece.

Fuesse verdad, o fuesse sueño, Andres
 Vio dentro (o penso ver) d'aquella cueua
 Satyros que cantauan cabripies,
 Y Faunos, y Syluanos, cosa nueua
 Antes no vista, que yo sepa, ni despues,
 Crean los por venir, qu' harto es grã prouea
 Vello de loco sano, veer que alguna
 Noche el caso cantò solo a la luna.

Diziendo en fin Saltauan las sus fiestas
 Nuestros rusticos Dioses, yo estordido,
 Delo que veyá, con mi mal a cuestas,
 Cahí por tierra, serme ha mal creydo,
 En derredor boltauan las florestas
 Boltaua juntamente el mi sentido:
 A reuezes cantando vnos dezian,
 Los otros despues, otros respondian.

Satyros. Pasiphae (ab que verguença) va buscando
 El toro hermoso, va se a las manadas
 Delas sus vacas, sola suspirando,
 Teneisme aca el mi amor? tan mal miradas
 Que me forçais del mio, y veis qual ando,
 (Dezia, de mil lagrimas regadas
 Las sus mexillas blancas) ab cruel,
 Que s'anda tras vosotras, yo tras el.

Faunos. Rodeava las aguas vna y vna
 (Del blanco Cisne enamorada) Leda,
 Alçase a buelo, ella sin ninguna
 Color de biua, vn blanco marmor queda,
 El que traspone, ora aquella laguna,
 Ora aquel rio, quanto mirar pueda,
 Con mil sospiros busca siempre en lloro,
Alla va el coraçon tras su thesoro.

Syluanos. A quien su coraçon la gran guerrera
Simiramis dará? saluo al ardiente Plinius. 8. 155.
 Cavallo, qu'en las armas conosciere
 Corriendo, ardid, al freno obediente,
 A quien los pies, a quien vn blanco abriera
 Por medio la orgullosa, y alta frente,
 Y aquella que por si no teme a cosa.
 Por el ala batalla entra medrosa.

Fueron

Pasiphae Leda Simiramis

Satyros. Fueron las nietas de Bello cincuenta

Y cincuenta los nietos, ajuntò

El casamiento a todos: de tal cuenta

Dela su sangre limpias no guardò

Las manos, salvo qu'vna mui sangrienta

Y cruel noche, que tal encubrio:

Tardaua el sol a ver el caso indigno,

Quando vuo de venir cubierto vino.

Faunos. Beldad, sangre, thesoros, arte, y estrellas

Todo lo tuuo en su fauor Medea,

Aqui perdonen las nobles donzellas,

Si del su amor se cuenta obra tan fea,

Que buen remedio dellas sus querellas

(Quasi lugar no dexa a que se crea)

A los sus hijos tiernos (ayrada) puso

Manos, deuidas mas à rueca y huso.

Syluanos. Vn pastor brauo de luengos cabellos,

Ante quien no parauan los leones,

Quantas injurias por amores bellos,

Mas que buenos passò, quantas prisiones

Y en fin la muerte que no vee los sellos,

No se como assi son sus coraçones

Al reues, por bien mal, por el mal bien,

No miran como, no porque, no a quien.

Satyros. La joya de Eryfile, que escondia
 Tantos de males en la su riqueza,
 Sobre los otros tantos que becho auia,
 Hizo aquella infamada, y gran crueza,
 La muerte d' Amphiarao, que toda via
 Mas no pudo, pero con la dureza
 Del hado, tal prudencia, y tal saber,
 Todo vencio cobdicia de muger.

Faunos. Esta nuestra riqueza ansi aldeana
 Offrescida però, quien la desfecha?
 El don hermoso dela blanca lana,
 Bien sab'el nuestro Pan quanto aprouecha,
 O que ella fuesse, o parescio Diana,
 Era alta la floresta, vuo sospecha,
 No burlo mas de veras, como es esto?
 Quien mas cargado va, llega mas presto?

Sylvanos. Aquel Galo pastor, aquel que tanto

Licoris !! El Tityro alabára (por licores,
 (Zagala ingrata) todo en cuita y llanto,
 Como muerto quedò matando amores:
 Ella sigue las armas, que ni tanto
 O quanto, a lloros mira de pastores,
 Socorriose el cuitado a la çampoña,
 No remedio a aquel mal, antes ponçoña.

Camoës # 495-97 (578P)

Las

Virg. I. Egl. VIII. 50
 VI. 62. 91
 337
 Mantuanos
 Janna
 Linceo
 T. 49
 T. 11
 Mant. T. 11
 Bernard
 198
 Times
 Janna
 T. 11
 Virg. I. Egl. VII
 64
 Egl. X

13
 145
 Sanax II
 Syriose
 Vergil. Egl. I
 II. 20
 II. 12
 VIII. 51
 Geny IV. 566
 Sanax
 1355
 Las

As obras de

Faunos. Las sus parientas tan ricas zagalas,

De tanto ganada, y de thesoro,

(En todas partes se ay de las Pascualas)

Colgò su amigo Andres de vn cordon d'oro

Que ella labrara por sus manos malas,

La mayor, la segunda siempre en lloro,

Y sangre se concluia el su amor breue,

El Sebetho lo sabe, y quien lo beue.

Sylvan. A cab' del turbio Tybre, que rebaños

Ay de zagalas, mas que deuen sueltas

Que bien de doblezes, y de engaños,

Palauras dulces, en ponçoña embueltas,

Con que a los moços, con que a viejos d'años

Hazen que ciegos van dando mil bueltas,

Isla de Circes mala: alli vereis

Vnos tornados puercos, y otros bueys?

Todos. Quien bastará contar cosas sin cuento?

Lo sin medida, quien piensa medir?

Armar las redes, que no fuya el viento?

En blanca arena sembrar y cubrir?

Bien veese qu'es mui vano pensamiento:

Las leyes communes hanse de cumplir,

Mas que emendar: a vezes se sostienen

Las cosas, que vnas van, y otras vienen.

Autor

Autor. *M. J. M. Andres*

Siguiose deste mal grande prouecho,
Que oyendo de Pascuala y de Andres
Hablar, erguime a fuerça en gran despecho,
Mas buelto a mi, diziendo, Esto como es?
Si sueño? o vanamente si sospecho?
Besola tierra, y dando delos pies,
Voyme a vn' agua corriente, ende lauado
Boluime al bato, huelgo ansi apartado.

XXXXXXXXXX
ECGLOGA NEMOROSO.

A Antonio Pereira, senhor do
Lamegal, & do Basto.



Elos nobles Floiais
En Pereiras mudados,
Derecho tronco, sin algũ cõtrasto,
Que por nombre contaís
Todos vuestros passados,
Del tiempo del buen Rei Alonso el Casto,
Tan biuo se halla el rasto

*J. N. Nobiliario
p 280*

obamina

De succēssion derecha,
Y noble antigüedad,
Hast' esta nueltra edad,
Si al grāde coraçõ algo aprouecha,
Oyd vuestros pastores
Que riñen, y otros cantã sus amores.

Espero que algun dia
Aun f'oyga en lexos parte
(Sino qu' l grã desseo siempr' engaña)
Otra çampoña mia
Labrada con mas arte,
De fino box, y no de flaca caña:
Agora en mi cabaña
Adonde al importuno
Tiempo me vine huyendo,
Que mal si estoy tañiendo
Rusticamēt' y no offiēdo a ninguno?
Que abrigado estē fuera,
Sonqu' entran aca vientos de fuera.

Quando tiempo perdi,
No se por donde anduue,
Vi tierras, vi costumbres differētes,
Ya tarde bueluo en mi,
Vn poco sobr' estuue

Arrimado, y dexé correr las gentes,
 Por los inconuenientes
 Veer con ojos mejores
 Segura, dulce, y fanta
 Vida del monte! ah quanta
 Vana fatiga vi! quantos sudores!
 Y ansi cansado y muerto,
 De poluo llegué aqui todo cubierto.

Bien pudiera jugar
 Todo el dia al tablero,
 Con la suerte engañosa porfiando,
 Pudiera trasfegar,
 Los ojos al dinero,
 Por el jurando, por el perjurando
 Mas fuime sofacando
 A peligros de villas,
 Y embates del concejo,
 Busca abrigo el buey viejo,
 No es tãto el mal d'aca, no las rēzillas:
 Embiastesme el buen Lasso,
 Ire pagando assi mi passo a passo.

Con el pasando

Al qual gran don, yo quanto
 Deuo, sabeis, que ardia

Por os pagar ardia

P 3

Te

Handwritten notes:
 Duffend
 Lard
 920

Temiendo y deseando juntamente:
 No me atreuia a tanto,
 Qu'el son que me plazia
 Por mī aplazer fiziesse a nuestra gente,
 Aqui cab' esta fuente
 Jugaua solo el juego.
 Sacaisme alla a la clara,
 Lo que antes no acabara
 La soberuia amenaza, o el bládo ruego:
 En compañía tal
 El bien fera mas bien, menos el mal.

PASTORES DA ECGLOGA:

Pelayo. Sancho. Rodrigo.
 Sallicio. Bras. Serrano.

Pelayo

Dime pastor de cabras alquilado
 (Y no te enojas con la tal demanda,
 Que m'echas vn mal ojo atrauessado;)

A quien embio Toribia la guirlanda
 Qu'ella traya sobre sus cabellos?
 Cantando, y cō que boz? clara, y quā bláda?
Y a quien embiaua juntamente a aquellos
 Sus ojos, que de amor son corredores,
 Y qu'el mismo se va viniendo dellos?
Mañana de san Iuan, quando a las flores
Y al agua todos salen, quien tal gala
Vio nunca, y sus desdenes matadores?
Ora que parescia alli Pascuala?
Y Menga? quē Constança, y la Perona?

Aquellas

*Sancho
Garcias*

Sancho

Goya

*prof. Das
Hortland
vri Bern. Egl. 18*

M.

*Pedras
III 14*

Aquellas que a su veer quien las iguala?
 Que gracia, que frescura, y que persona,
 Que color d'vna rosa a la mañana
 Se muestra al sol, que se abre, y se corona?

Sácho. Soldada tuya fue, cabeça vana
 Todo esse cuento, si ves año, y años,
 En fin poco ganado, y poca lana.

Simple, que no percundes los engaños
 Dessas demostraciones apparentes,
 Vestidas por defuera en verdes paños.

Tu duermes, y no duermen los parientes,
 No los amigos, no quien cada dia
 A tus locuras claras para mientes.

Pelado, oh, oh que erre; Pelayo, es mia
 Vn' hora, es otra tuya, otra verna
 De otros, que ansi se truecan a porfia.

Quando el tiempo sereno y claro está
 Mas que no suele, recogiendo, affuela
 Todo con su tormenta por do vá.

El feo turbion, y escuro, buela
 Todo, embuelue consigo quanto aferra,
 Amenaza la villa, y el aldehuela.

Mudado aquel sosiego en tanta guerra
 Tomate descuidado el temporal,
 Ni quien eres sabras, ni de que tierra.

Correr no puede siempre el rio igual,
 Ni el viento soplar manso, blando, y quedo,
 Más durar (mal peccado) suele el mal.

Va ledo, va seguro, va sin miedo,
 Soberuio, todo inchado va, que ansi
 Se cae a ser mas triste, que antes ledo.

Pel. A vos gracias mis ojos, con que vi

son
Moro para dar
consejo

Vno que anda por ser ya del concejo,
Y yaze sin saber parte de si,
Cierto no se llotraua de buen rejo.
Fazia vnos pasmar, otros reñir,
No lo tien para si, quier dar consejo.
Que locura podeis mayor oyr,
Oydos pacientes? que vn bauoso
Creer que fortuna siempre le haya a reyr.
Que no pueda estar queda, por donoso
Por mas sabido de toda el aldea,
No, no, son por mas lindo, y mas hermoso.
Enfin prò te haga, por tu biente sea
Zagal nascido en hora tan plaziente
Si confiança a mal no te acarrea.
Toribia, o que dire? braua serpiente
Puede tener amor? Antes terna
Llouiendo el rio hinchado, su corriente.
Y en seco los sus pesces dexará
Cada vno delos rios Tajo y Duero,
Destemplose el relox, quantas que dá.

Pel. 130-134
Virg. I 39-63. VII 27-28. 31-55
Jama. II 65
Cam. II 537
Ferreira. Castro (p. 18.)

Todo se mude, vaya al ventisquero
Bolando el Galapago, y ponga boca
A la gaita el nouillo plazentero.
Baile el buey perezoso, y viejo, en poca
De plaça; pues ay lengua tan osada,
Tan atreuida, tan dañada, y loca.
Mas muerde sierpe mala arrauiada,
Seas quien fueles: que sera quien fue
Toribia, siempre hermosa, y siempre amada.
El perro por costumbre, a quanto vee
Y no vee, ladra, sin mas dilacion,
Corre aca, corre alla, no sabe a que.

f. 86

Mas

Mas eis aqui que pongo el mi çurron,
Tomo el cayado, falga a campo quien
Defendetmè quisiere otra tencion.

Turibia: (ay quien lo niegue?) es quanto bien
Tenemos; (ay quiçá quien contradiga?)
En bondad, y beldad digo tambien.

Sanc.: Tus palabras (parlero) vna hormiga
Al viento alç allasha, no pefan mas:
La tu locura propria te castiga.
Però porque lo quillo inchado estàs,
Solamente dirè que essa perjura
Pensar, ni hablar mas della, es por demas.
Que de muger no tien' son la figura,
Con que engaña los ojos; vn bien tiene,
Que sea mucho el mal, mucho no dura.
La tan liuiana cosa no sostiene
Reposo alguno: mas viene Rodrigo,
Otro tiempo serà que te lo appene.

Rodr.: Yo voy fuyendo, va solo conmigo
Este enemigo Amor, siempre riñiendo,
Que no lo entiendo, aunque harto lo he tratado,
Siempre enojado, siempre murmurando,
Causas buscando para sus sospechas,
Cuentas estrechas, de celos pesados,
Por mis peccados (como a Amor pluguiera)
Vn bien me diera en que pensar pudiesse,
Siquiera fuesse acompañado, o solo:
Luego turbolo aquel plazer tamaño,
Vn caso extraño, que en el pecho trayo,
Era por Mayo el tiempo, y mis amores

Lleuauan flores, vino vn cierço frio

Proe En daño mio, todo lo ha quemado,

Ab bien passado, quando alcê mis ojos

Secos abrojos vide, que otro no,

Quien lo mudò assi todo d'otramente?

Quien ta mi fuente turbò limpia y clara?

*Adonde hallará
aquella
Aguella mi alegría
en tal*

Do me mirara: y vi la gloria mia,

Quando fuya el tiempo a tal sabor,

Mientras a Amor le plugo, y mi ventura

Poco segura, fuydiza, y vana,

Suerte villana: mas yo quien oteo?

Zagales veo, Amor enemigo,

En buen abrigo me faltò el reposo,

Menesteroso aqui, y en toda parte.

Pel.

Rodrigo guarde, no te aya traydo

La mala suerte quando yuas fuyendo

Los hombres, donde el drago era escondido.

A donde con la su lengua esgrimiendo

A biuos ni a los muertos no perdona.

Ora pensando mal, ora diziendo.

Sácho. El mismo soncas es, que se apregona

Hablando assi, que bien hablar no sabe,

Su gesto lo descubre, y su persona.

Pel.

Ha, ha, no cale mas que otro se alabe,

Ni que a otre desprecie, que oy tal dia

Se puede todo veer antes que acabe.

Si manda que partamos la porfia

A cantar y baylar, si quiere a lucha,
O si a puñadas, mas que plazer me haria.

*Inducción
Theocritus IV
Virg. III
Sanat IX
Cam. XIV
Theocritus
Virg. III 5*

Sino

no) Si canta, y no baila, y fino lucha,
Ni tiene manos, que no tenga boca,
Quiere a tañer, tu juzga, y nos escucha.

Rod. Ohla, teneos, que discrecion poca
Es esta vuestra? soncas bien tuuistes
De tiempo a la locura que ora os toca.
Si como adrede esperando estuistes
Por mí, justo es tambien que de vos sepa
A punto, por qual causa ansi reñistes.

Sãcho. Yo m'estaua arrimado a aquesta cepa
Deste fresno, pensando al refran viejo,
Qu'en su pellejo cad'vno se quepa.
Vino se este loquillo zagalejo
Hablo como quien es de buena entrada,
Y no cupo por cierto en su pellejo.

Rod. Al mal se vaya el mal, dese passada
A toda furia, y todo encendimiento,
Que la passion es ciega, y no ve nada.
Sancho, y tu deues de tener mas tiento,
Qu'eres mayor de dias, y tu es bien
Que le tengas Pelayo acatamiento.
Mas oygo vna çampoña, y no se quien
Lo acompaña cantando, al que parece
Salicio, y Bras, el vno & el otro bien.

Salicio. Quando se pone el sol, quando amanesce,
Siempre anochesce en este valle aqui
Triste de mí, de doze o treze estios,
Los ojos mios quando enxutos vistes?
Ojos tan tristes, de lagrimas ciegos,
Que tantos fuegos acendeis llorando,
Cuitado y quando, pense qu'eran muertos,

As obras de

Siendo cubiertos de tanta y tanta agua,
En la gran fragua alçose mayor fuego,
Dezidme os ruego de que pedernal
Se ^{el}aciende tal boguera, y que tanto arde?
Tanto ^{tarde}a la tarde, que quando todo falta
Llama mas alta sube, y mas se esfuerça,
Toda otra fuerça, o ^{vence}vence, o ^{mengua}mengua el dia,
Sola esta mia congoxa está dura, ^{solo adura}
Ay la ^{su}ventura como ^{va}vás burlando,
Bien esperando si yerra, mal no si yerra,
Fubi por tierra, fubi por la mar,
Nunca aportar a parte ^{fui}pude estraña
Nunca a tamaña de ayre diferencia,
Qu' esta dolencia, Amor, locura, o qu' era
Ende primeramente no arribasse:
Y me mostrasse que era por demas
Boluer ^{me}atras, ni escabullir por pies,
Prouè despues, la mi paciencia luenga
Mas a la luenga, todo a faltar viene.

Rodr. Aca se vienen mis buenos hermanos,
Quantas de quexas van de los amores,
Las quexas vanas, los amores vanos.
Duelen mas que de veras sus dolores,
Sea mucho en buen' hora la venida,
Llegaos mas aca buenos pastores.

Sall. Sea la voluntad tuya cumplida,
Rodrigo estès con bien, Sancho, y Pelayo,
Todos

Todos plazer ayays, y larga vida.

Rodr. Y a vos amigos el cumplido Mayo
Corto os lo hagan los plazer buenos.
Con q̄ el tiempo se huye como vn rayo.
Aca nuestros amigos estan llenos,
(Ansi lo digo a entramos de confuno)
De celos arrabiados quando menos.

Sal. Dexemos los pastores, que ninguno
Sin queexas d' Amor va; dadme las aues,
Dad peces, y animales, vno a vno.
Todos yazen debaxo de sus llaues,
Y los Dioses tambien; por este Apollo
Inchio los campos de cantos suaues.
Pobre pastor de Admeto, oyolo, y violo
Con çurron y çampoña el rio Amphrifo,
Su cayado fopuesto triste y solo.

Quantos de lloros, por no se que rifo!
Siquier nonadas, mas son queexas viejas,
Guai de quié por señor lo quiere, o quifo!

Bras. O si no me angañan las orejas,
No m'engañá por cierto; este es Serrano
Balandando le responden sus ouejas,
Que çampoña, que voz q̄ suelta mano,

Serr. Arrayad los ojos ya por las alturas
D'aquestos montes, salga el su luzero,
Huyan oy mas d'aqui sombras escuras.
O buena Delia, nasca el verdadero
Sol nuestro, nuestra luz, y nuestro dia,
Y nuestro resplandor claro qu'espero.
Hermosa Delia, real seña, y guia,
Aparece a los tuyos que desmayan,

Y amenazados de la muerte fria:
 Los ojos tuyos socorriendo vayan
 A quien de otro no biue, ni otro espera,
 A todos da remedio antes que cayan,
 Si amaneciesses sería Primavera,
 Y lleuaria flores quanto alcança
 Aquella claridad relampaguera.
 Quiera ella, o no, do los sus ojos lança
 Fuele dado tal don, vida va dando,
 Todos los bienes dá, saluo esperança.
 Por donde assomaran? q̄ en assomando
 Estos tus ojos, delas fuentes frias
 Saldrá sus nymphas al sol, ir's'há peinando.
 Luego las Drias, y las Amadrias,
 Iranse passeando las florestas,
 Como quando entre nos aparecias.
 Versean Oreas por sus montes puestas,
 A ver los ojos quales no se vieron,
 Iamas en tierra, y estar's'ha todo en fiestas,
 Mas yo q̄ veo? con que me firieron
 Subito de vna luz, como de rayo,
 Con que mis ojos la suya perdieron?
 ò Delia, miéntra los auezo y ensayo
 A tanta claridad, que no sostengo,
 Detente, q̄ o me muero, o me desmayo;
 Sea paz con tus ojos, que no tengo
 D' aliento tanto, ay que desbaratan
 Si no te vengo a ver, triste a que vengo?
 Ojos son estos que ansi desbaratan?
 Comiençan de alegrar, quitan fosiiego,
 Comiençan a dar vida, y luego matan.

Cubre, ò cubre effos ojos, que tal fuego
Alçan al su boluer, que luego enciende,
Quien no se les desuia, es'ora es ciego.

O Delia, qu'el poder suyo se estiende
A mas delo que piensas, no los abras,
Trato entr'ellos y Amor, que no se entiende.

Mas que dire, si las mismas palabras
Me dexan ya? si fuego se derrama
Por montes, por los prados, por las labras?

Que no son ojos no, mas biua llama
De fuego, que siempre arde en sus meneos,
Biue ende, y reina Amor, ama, y desama.

Quien aguarda estos ojos Meduseos?
Que en piedras nos transforman con su brio,
Por mucha y desusada beldad feos,
Si se puede dezir tal desuario.

Rodr. Obuen Serrano, a buen tiempo arribado
Sea por suerte buena, y no por vana,
Dame la mano aca de bien llegado.

Por effos mismos ojos, mas que humana
Beldad, y con razon tan alto erguidos,
Delante quien no para alma villana.

Ayudanos, que somos repartidos
Contigo aysi a cantar como aqui estamos
A pares, lo demas juzguen oydos.

Defiendennos del Sol los verdes ramos,
El agua clara, y dulce son combida,
Y tal acierte, a que gafajo ayamos.

Del dia (pienso) la mayor partida
Passose en queexas, y parte en renzillas,
Sea ora en paz siquier la despedida.

Dexemos

Dexemos las questiones a las villas,
Cantemos, y tañamos los pastores
Entretanto d' Amor las marauillas.

Ser. Cantando vn tiempo fue, los mis amores,
Todo este grande cielo el Sol corria,
Despues las noches con los Ruyseñores.
Ay buenas auezillas, que a porfia
Vnas con otras, en pendencia vfana
Cantastes, yo tambien de companhia.
Hasta que de color de roxa grana
Abriendose los cielos al Naciente,
Las aues saludauan la mañana.

Rodr. Los milagros d' Amor quien no los fiente?
Quien no está escarmentado? y no quexoso?
Mas no se ha de cantar del al presente.
Cumplido el año del buen Nemoroso,
Que solos nos dexò (mas quanto ayna)
El fue se al deseado su reposo.
Que podemos hazer cosa mas digna
Del, y de nos, que somos naturales,
Que cantar del agora a la continua?
Quedará por exemplo a los zagales
Que delos semejantes hagan fiesta,
Y tambien hagan ellos por ser tales.

Sal. No puede ser la causa mas honesta,
Vno taña, otro cante, a quien la suerte
Cupiere, sin escusa, y sin requesta.

Ser. Ora que sea afsi sin mal sin muerte,
A quien la mas cumplida, esse nos taña,
Y cante aquel a quien la corta acierte.

Rodr. La mayor cupo a Bras; como estamaña!

*Non Los bastan
mas que se fagan soll
p. Theobald
VIII. 30.*

La pequeña a Salicio. Bras. Artes y las?
 Rod. Engañado se vea el que te engaña.
 Pel. Sufo a cantar sin mas escusas,
 Sal. Taña Bras, yo dire del Lasso nuestro,
 Con bnena ayuda fuya y delas Musas,
 Con grande perdon fuyo, y grande vuestro.

SALICIO.

En la muerte del buen pastor Nemoroso,

Lasso dela Vega.

Surromonte. Tomado.
 1746.
 III 700
 de las obras de Gar.
 cada manuscrito

REzien subido al cielo
 Pastor tan raro aca,
 De muchos q̄ entre nos pascen la tierra,
 Que assi te alçaste a buelo,
 En tiempo ati quiza
 A nos por cierto estraño, y esta tu tierra,
 Temor el sefo afferra,
 Y flaco entendimiento,
 Que sin ayuda darte
 Se dispone a loarte,
 Solos fospiros derramando al viento,
 Y espedaçadas quexas,
 Qu'en memoria de ti folas nos dexas.

El nuestro Nemoroso

Q

Que

Que las Musas d'España
 En mil regalos auian criado,
 Dexado el buen reposo,
 Leuolo a tierra estraña,
 De Marte el coraçon, o fuese el hado,
 La su çampoña al lado,
 Con que fuerças ouiera.
 De ala muerte poder
 Cantando enternescer,
 Si ni a la muerte supplicar supiera:
 Mas quando afsi la vio
 Ayrada, y toda fuego, arreme tio.
 No fueron los ganados
 Dignos, no fuimos nós.
 Pastores dela tierra, ingrata gente,
 Por los nuestros peccados,
 Que nos dexasse Dios
 Gozar de tanto bien permanesciente,
 Que tan suauemente
 Del Tajo a la ribera,
 Y por do quiera que yua
 A toda cosa biua
 Con la su dulce boz enternesciera:
 Y mientras el cantaua

Apollo el su pastor d'alto escuchaua.

Las Nymphas por las manos
 Nayadas, y Napees,
 Al son andauan, al son desandauan,
 Los Faunos, y Syluanos,
 Satyros, Cabripies,
 Las bastas sobrancejas encarnauan;
 Las aues que bolauan,
 Partiendo el ayre puro,
 Por do sobia el son
 Baxauan de rondon,
 Dexando el cielo por el suelo duro,
 Oyendolo a favor *Cercandolo al redor*
 El merlo, la calandria, y el ruyseñor.

Ado
 Mas aquel claro pecho
 Do tanta de vista vuo,
 Por esta nuestra noche escura todo via,
 Todo tuuo en despecho,
 Todo en nada lo tuuo,
 Saluo dos llamas en que su alma ardia,
 Vna de que ^{el} tañia
 La su dulce çampona,

*Que todo en
 esta oscura
 noche via*

Otrã de su valor,
 Aquel y aqueste amor,
 A la su corta vida vna ponçoña:
 Mas parateme ledo, *Y ansi se parció ledo*
 Que siempre gran virtud se acabò cedo.

Alla por esos altos
 No van los coraçones
 Siēpre ^{en dudas} dubdando, y en nuevos pensamiētos:
 Alla no ay sobrefaltos,
 No vanas opiniones,
 Pagadas siempre d'arrepentimientos,
 Y no torres de vientos,
 Que amenazan cayda:
 Mas cierta y fiel fuerte, *buena*
 Segura dela muerte,
 Y de cansacios desta estrecha vida,
 Y tiempo apressurado, *apressurado*
 A boluēte a quitar quanto te ha dado.

Por otros frescos myrthos,
 Y sauzes mas crecidos,
 Otros mas verdes prados, otras fuentes,
 Entre raros spritos,
 Que adelante eran idos,

Destos.

Gr

Destos que aca dexastes diferentes,
 Que nuevo gozo sientes,
 Ati gozoso viendo
 Venir el Sannazaro,
 Don Sebetho mas claro,
 Por la su orilla fresca repartiendo
 Con el su Melifleo,
 Del Reino resplandor Partinopeo.
 Quanto pastor Toscano,
 Que Arno en la deleitosa
 Ribera fuya, oyo como han cantado,
 Vendran aquella mano
 Tocar a uenturosa,
 Que honraua or' el espada, or' el cayado,
 Dos que agora han alçado
 Sena, y Florencia tanto
 Por noble sangre y lengua,
 Daño tan grande y mengua,
 Que nunca pudo igualalla el llanto,
 Aunque fuera de lei,
 Juan Ruscula, y Lactantio, y Tolomæi,
 Que daño incomparable,
 De ingenios tan subidos,

Sincera f. Cam. Egl. VI. 36. f. Bernar...

Que el Hace ir por sus orillos discutiendo

Sannazaro Elogio XII

Napoles. f. San. Egl. XI. 18; XI. 19. f. 10. f. 11. f. 12. f. 13. f. 14. f. 15. f. 16. f. 17. f. 18. f. 19. f. 20. f. 21. f. 22. f. 23. f. 24. f. 25. f. 26. f. 27. f. 28. f. 29. f. 30. f. 31. f. 32. f. 33. f. 34. f. 35. f. 36. f. 37. f. 38. f. 39. f. 40. f. 41. f. 42. f. 43. f. 44. f. 45. f. 46. f. 47. f. 48. f. 49. f. 50. f. 51. f. 52. f. 53. f. 54. f. 55. f. 56. f. 57. f. 58. f. 59. f. 60. f. 61. f. 62. f. 63. f. 64. f. 65. f. 66. f. 67. f. 68. f. 69. f. 70. f. 71. f. 72. f. 73. f. 74. f. 75. f. 76. f. 77. f. 78. f. 79. f. 80. f. 81. f. 82. f. 83. f. 84. f. 85. f. 86. f. 87. f. 88. f. 89. f. 90. f. 91. f. 92. f. 93. f. 94. f. 95. f. 96. f. 97. f. 98. f. 99. f. 100.

Toscano

Arno

cantado

alçado

lengua

llanto

Tolomæi

subidos

*cosa VII
Sincera
1485-1534*

*lame della
Addale
Tornello
con mosin
perome*

la

*Goffi
249-246
coll. f. 96-99*

*Masari
Muckhardt*

*Portugal
Petro No 4
25
1547*

As obras de

Embiados aca tan raramente,

Y la fuerte no mudable *La suerte inevitable*

A todos los nascidos,

No les perdona como a esta gente,

Suerte que tal consiente

Quan poco ha que los viera,

Agora, agora, agora,

Tan subito a defora,

Mas son de vista, y d'esperança fuera,

Ay fuydiza y vana,

Que fuyes dela noche a la mañana.

Desde la

Peró buen Nemoroso,

Mal por los tus pastores,

Sin fiestas, sin plazer, sin cantares,

Dexados sin reposo,

Quien cantará de amores? *(res)*

Quié las nymphas, y quié otros canta

Quien los nuestros lugares

Sera que venga a ver?

Quien las nuestras majadas

Antes sin ti nonadas?

Podistenos hazer y deshazer?

Pues nos por ti que haremos?

Si no se puede mas, que suspiremos.

Alcaste

Alçaste el tu Toledo,
 Correr mas claro heziste
 El noble Tajo al gran padre Oceano,
 Mostrarseha siempre al dedo
 El lugar do cayste,
 Ah, ah, golpe cruel, barbarà mano!
 Que hazia el Tajo vfano *se wa*
Commun naturaleza *De su*
 Mas qu'el rico thesoro *del gran*
 De las arenas de oro,
 Con q' al mar llega èbuelto en su riqza,
 Que de Numancia abona
 Hasta l'antigua, noble, y gran Lisbona.

San
 Al mui antiguo aprisco
 De Lasso della Vega,
 Tuyo, el nuestro de Sà viste ayuntado,
 Buen tiempo, o mal pedrisco,
 (Abriendo se allega
 Y cãta end'el pastor, huelga el ganado,
 Elysa el tu cuidado
 Que aca tanto plañiste,
 Quexoso della muerte,
 Cruel, ay dura suerte,
 Quien no plañio? despues do la subiste?

As obras de
Ora ella en alto erguida,
Dexas la muerte atras, yas te a la vida.

En lo demas pastor que te va ati,
Todo el daño es d'España, *mal*
Si enriquescen tus hueslos tierra estraña.



ENCANTAMENTO.

Ecgloga a D. Manoel de Portugal.

Filho d'aquelle nobre & valeroso
Conde, mais junto â casa alta Real,
Abastara dizer do Vimioso,
Senhor dom Manoel de Portugal:
Lume do paço, das Musas mimoso,
Que certo vos darão fama immortal,
Quando homem cuida que no cabo estais,
Tornando olhos a vos, por vos passais.

*na Camões
Ode VIII
festa dedicada
ao seu Mecenás
usa d'esse mesmo
verso.*

Em:

Em que vos seruirei ca deste monte
 Hũa merce na terra pouco usada?
 Tanto em outra aqui logo defronte:
 Aquella Ecgloga vossa me foi dada,
 Encostado jazendo à minha fonte,
 De versos estrangeiros variada,
 Parescia que andaua a colher flores,
 Co as Musas, co as graças, cos amores.

Então tornando em mi, disse comigo,
 Certamente eu trazia errada a conta,
 Qu'inda ha quem nos renoue o tempo antigo,
 De que tanto se escreue, & tanto conta,
 Agora me reprendo, & me castigo,
 Fazia à nossa Lusitania afronta,
 Cudei que sò buscaua prata & ouro,
 Buscastesme no meu escondedouro.

Andando apos a paga, ouue aos rizo
 Grã medo (que o confesso) & a hũs pontosos,
 De rostos carregados, & de hũs risos
 Sardonios, ou mais claro, maliciosos,
 Quem tantos tentos, quem tantos auisos
 Terã? que empare os golpes perigosos.
 E acostumados ora entre pastores?
 Que vos venhão cantando os seus amores.

Querem:

As obras de

Queremos por senhor, não por juiz,
Rigores a de parte, que são dignos
De perdão os começos: já que fiz
Aberta aos bõs cantares peregrinos,
Fiz o que pude, como por si diz
Aquelle, hum sò dos Lyricos Latinos,
Prouemos esta nossa nosssa lingoagem,
E ao dar da villa ao vento, Boa viagem.

Pastores da Ecgloga.

GONCALO.

INES.

BIEITO.

BREATIZ!

Gon. **Q** Vantas cousas (Ines, madrinha, & tia)
Se me vão descubriendo d'hora em hora,
Inda que faça corpo, & gesto, & ria,
Polla alma de quem mais não pode, afora
Outros respeiros, cumpre auer paciencia,
Té que seja da vida, ou da dor fora.
Aos erros he deuida a penitencia
Por seu conto, & medida, & por balança,
Pello que sabe a propria consciencia.
Però quando ao contrario da esperança
Em vez de galardão acode a pena,
Quem terá soffrimento em abastança?
Amor que por antolhos tudo ordena,
Mui pouco se lhe dà, nem da fê santa
Quebrada ou tida, grã culpa, ou pequena.

Faz

WMA 2

#0/

Trin.
Estorias
1.º Vol II 9

Faz hũa & outra poufa o gallo, & canta
 Or' eism' ospês, or' eism' á cabeceira,
 Tè que o canfaço vence, & me aleuanta.

E voume ao meu fuzil & pederneira
 Em fogo acefo, o fogo acendo, & ando
 Do quente ao frio, do frio à fogueira.
 'Assi de cá de lâ canfado ando,
 Dou volta á cama, abrolhos me semelhão
 De claro em claro o coração passando.

Os fracos dos sentidos ajoelhão,
 Trabalhão por soltarfe, aperta o laço
 Em poder da mã dor mal se aconselhão.

Ines. Afilhado & fobrinho, juras faço
 Que disso mais não sei certo que seja
 Sò que perdeste muito em pouco espaço,

Quem não morria por aqui d'enuaja
 De ti Conçalo em tudo o que fazias,
 Que graça, manha, & força te sobeja.

Todos nas festas onde aparecias
 Hum rosto, outro tenção logo mudava,
 Ciscauase outro pellas companhias.

Onde cantauas, ninguem mais cantava,
 Onde tangias, ninguem mais tangia,
 Onde te espias, ninguem mais lutava.

E lembrame que estando ora qual dia;
 Comigo Andresa, Ioana, & Breatiz,
 Tinhamos antre nos certa porfia.

Como ves que hũa diz, & qu'outra diz,
 Naquelle proprio ensejo eis que passauas,
 Passando diffest' alto, Eu que lhe fiz?

Parece que contigo aporfiauas,
 Como acontece, que hias bracejando,

As obras de

- Q. Sem dar vagar algum, nem o tomavas.
Vite, ou vite, mas caleime; senão quando
Disse hũa contra mĩ, qual vay Gonçalo,
Como muitos) dis's' eu vay fadejando.
Tudo aquillo saõ mimos, & fez callo
(Dis's' outra) n'hũs assanhos de mimoso,
Ou que olho mau lhe fez algum abalo.
Quando eu ja aquillo ouui, S'elle he pontoso
Ou se ha n'aldea famica outro tal,
Contemolo antre nos por trabalhoso.
A primeira tornou como hum coral,
A companheira toda descõrada,
Parece que ambas o tomarão mal.
Tanto te sei dizer, he pouco ou nada
Saluo que ás vezes estes nadas sam
Muito ao miolo que ja traz pancada.
Gõç. Quantos sonhos que vem, quantos que vão,
Coitado do dormente, que aysi jaz
Ora torcendose, ora rindo em vão.
Quanta conta se faz, & se desfaz,
Erradas as pequenas, & as mayores.
Feitas em defauença, & inda em paz.
Ines. Certo mal comedidos sam pastores,
(Aja de ti perdão) sempre queixosos,
Não os entendo nestes seus amores.
Chamão isto antre nos, sam rouinhosos,
Não sabem estremar o mal do bem,
Sempre aggrauados, sempre sospeitosos.
Gõç. Mal te saberia ora por ninguem
Nem por mĩ responder, seja o que for,
Corrão ventos daquem, corrão dalem.

Mas dime tia pellõ meu amor
 Isso das mais louçãs de toda a terra,
 Quanto ha que foi; lembram' a minha dor.

Ines. Por certo se a memoria me não erra
 Contando, o Sol despois não se escendeo
 A nõs dez vezes, & dez deu vista à terra.

Inda te mais direi que aconteceo
 O que ja disse, por final em logo
 Onde tu ja cantaste outrem gemco.

Dia de muito riso, & muito jogo,
 Venceste á luta & á choca, & auantejado
 Correste, & em fim cantaste a nosso rogo.

E mais aquelle teu cantar gabado,
 De todos tão sentido, & tão queixoso,
 Onde me acolherei tudo he tomado?

Gõç. Como fazendo vay o sol trigofo
 Tantas mudanças, quanto dos cantares,
 E quanto do cantar fui cobiçoso!

De todos me esqueci, muitos a pares,
 Até as vontades muda o tempo, & leua
 Configo, & do prazer faz maos pesares.

Ell'he o em que vay tudo o que releua,
 Faz, desfaz a deshora as agonias,
 Não olhes mais se choue, venta, ou neua.

Mas quanto ora ao cantar que antes dezas,
 Disso me lembro bem, era em Setembro,
 Quando as noites voltão sobre os dias.
 Do cantar prouarey se m'hora a lembro.

Canta em oitava Rhima.

Onde

J. Francisco
Manoel de
Nello
p. 31
14.1.

As obras de

Onde m'acolherei? tudo he tomado,

Não apparece esperança nenhũa,

Sombras negras, & feas malpeccado,

Estas si que apparecem, cousa algũa

Não ficou por fazer, tudo he prouado,

E tudo por demais, ouçame a Lũa

Delgada, que traspoem pello alto monte,

Seus trabalhos cos meus coteje & conte.

E se nos velhos solaos ha verdade,

Bem sabe ella por proua como Amor

Magoa, & auerá de m' piedade,

Endimio tão fallado, & tal pastor,

Entre as flores dormia em flor da idade,

Ella olhando do ceo mudaua a cor,

Tè das flores ciosa, & agoa clara,

Que o seu fermoso amor lhe adormentarã.

Cantão & contão mais, que ouue hum tyrãno,

De poder grande, & muito grande auer,

Vendo a moça & minina em corpo humano,

Que andaua a colher rosas, & a prazer,

Salteouba, roubouba, & foise v'fano,

Por força, ou por vontade ouue de ser,

Riquezas mas, injusto senhorio,

Que ajuntaes á vontade o senhorio.

Solao 2
p. 28
Bucido f. 94.

Vol. 1
a 2a

Demeter - Ceres Ora a mãy preguntando longamente
 Por hum sô bem que tinha, ond'o acharã,
 D'hũa gente passando em outra gente
 Tambem os Deoses culpa, ah sorte mã,
 E justiça mayor que tal consente,
 Buscando por demais tudo o de câ,
 Achaa no reino de sombras escuras,
 Correm lagrimas vãs, fazem leis duras.

Partem o tempo, de todo deuido
 A mãe triste & roubada, a que dos Reis
 Dalli veo este nome de partido,
 Em que seja forçado, & contra as leis,
 Que se pode fazer do ja perdido,
 As vossas lagrimas que as enxugueis,
 Como poderdes, ○ ○ ○ ○ ○

em que -
ainda que

Ives Não te deixarão hũa & outra fonte
 Desses teus olhos, sômente acabar,
 E os meus, q̃ ja tãbem punhãose a môte.
 Andamos em tormenta como em mar,
 Com outrem & comnosco em differenças,
 Cuidando o tempo que ha de melhorar.
 Pera o corpo se acharão mil doenças,
 E pera a alma cem mil inda peores,
 Tantos acordos, tantas defauenças.

Governão essa vã idade amores,
 Estendese inda às vezes tè a velhice,
 Quando ja tudo he pressa, & tudo dores.
 Que lhes fallece de clara doudice?
 As mãos, os olhos de affossogados,
 Choros & gritos, como em meninice.

Aquelles seus sospiros apressados
 Aos ventos que ouuindo homem defatina,
 Aquelles seus imigos, seus cuidados.

Gôç. Passou ora qual dia hum çamphonina
 Polla aldea cantando, era elle cego,
 Guiauaoloura & bella hũa minina.
 Tambem aquelle não tinha affossogo,
 Chegamonos a ouuir certos pastores,
 Pelayo, Pedro, Ioão, Gil, & Diego.
 Parece que suaua inda fuores
 Mortaes, do peito sospiros sahião
 Aos pares, cantou bê, mas mal de amores,
 Feznos entristecer quantos o ouuião.

Cantiga do cego.

Vn tiempo mirome Helena,
 Sospechè que eramos mas,
 Nunca cosa hize tan buena,
 Como no miralla mas.

Amor anda en sus consejas,
Mas bien feria gran loco
Quien de sus mañas tan viejas
Mucho fiasse, ni poco,
Alma de lastimas llena,
A que vienes, y a que vas?
Que puedes negar Elena
A quien los tus ojos das?

Enemiga y fuerte triste,
Hasme la vida quitado,
Y a quien piensas que la diste
Quiça que nada le has dado.
Harto mal, peor se ordena,
Mas que debato yo mas?
Si aun de ti a pena, a pena,
No se si lo negaras.

Y estos ojos de mis juras
Si se burlan, a la fè
No se fien en locuras,
Caten que los quebraré,
Esta culpa sea agena,
Otras son mias assaz,

Por razão va que en la pena
 Vença lo que pena mas.

Ines.

Razões d'impetu cheas, & paixão,
 Não quero ora dizer que seja engano,
 Mas que ás vezes por si mesmas se vão.
 Não faças longo com queixumes o anno,
 Tente como aruore aos ventos em pê,
 Da tempo, da lugar ao desengano.

Gonçalo.

Não me diras madrinha Ines ate
 Quando esperar me madas hum ingrato,
 Que dizem que não ouue, & que não vê?
 Esperei & soffri, fiz mal barato
 De mî, & quem mal cae, diz que mal jaz,
 A Deos madrinha, tornome ao meu fato.

Ines.

Quiserate dizer, vaite ora em paz,
 Porem com que esperança? mas que vejo
 La vir, que em queixas todo se desfaz?

Gonçalo.

Este vos he Bieito, & bom varejo
 Dizê qu' elle ouue o gano, & anda a caça?
 Ay que não sei de mî, & outrem correjo.
 Neste mundo d'escarneo tudo he graça,
 Não sabemos o quando, como, o quanto,
 Aas vezes muito bem mal te ameaça,
 Offertese cada hum tia, a bom santo.

Que

BIEITO.

Quem deu a Amor quebranto & fez cruel?
 Quem tornou tudo fel, quanto aprazia?
 Que se fez deste dia oje tão claro?
 Como se vendem caro os pensamentos!
 Que foi daquelles ventos d'hora em ante?
 Mandame amor que cante a frauta branda,
 Que jogos faz? em que anda à custa alhea?
 A Deos por sempre aldea, tè que caya
 Debaixo ou desta faya, ou deste freixo,
 Por onde m'hora queixo andando em vão,
 Alli se acabarão muitas contendas,
 Vaise a agoa pollas fendas, feit'he a conta,
 Hum pouco mais que monta de tal vida?
 Toda cousa nascida, quantas sam
 Naturalmente dão do seu perigo
 Sinal, como a imigo, por que seja
 Auiso a quem o veja, que não tarde,
 Vemos o fogo que arde, ir lbe diante
 Fumo escuro que espante: ante a tormenta
 Pellas deusas venta leuemente,
 Ameaçando a enchente, vem zoando
 Vem de braua escumando, abate, estronca,
 O mar de longe ronca, alçase inchado,

As obras de

Logo a algum abrigado polla terra:
O pescador afferra, com grã pressa,
Pollo monte atrauessa o mao faminto:
Do lobo, por destinto o gado antende,
Ajuda-se, defende, & agasalha,
Ordenase em batalha, hum vssso erguido,
Corre logo o appellido, & sae sem cor
Da cabana o pastor, que todo treme,
Do dano o medo empreme antes do danno,
Ora este amor humano, que assi apraz
Nô começo, & assi em paz a alma repousa,
Hũa tão branda cousa, com que empece
Isto como acontece â natureza?
Que de certa se preza? quem diria:
Onde triste trazia isto escondido?

INES,

Traspôs, & em vento he ido como tudo:
Soar fazia a ribeira tambem,
Parece que ficou todo este ar mudo.

Gonçalo.

Ves alli o que faz: mas eu com quem
M'esten tia fallando? Ines. Indal h'ouui
Suidades do meu mal, todo meu bem.

Gonçalo.

E tu não cudas qu'isto he assi,
Que são queixas vãs, como vos dais
Amor parte a Andre, fosse ora assi.

In. Tenho

Ines.

Tambem vosoutros todos vos queixais
 (Como ja disse) muito, & mais costume
 Parece, que rezão que ora tendes.
 Cad'hum se chama facha ardente & lume,
 E fragoa, onde se proua sua fineza,
 E destes tais, queixume apos queixume.
 Quisera nos amores mais simpreza,
 Ou digo que os quisera mais singellos,
 E mais dissimulada esta tristeza.
 Não os queria assi tão amarellas,
 Nem tão achacadiços, este geme,
 Destoutro chorão os seus olhos bellos.
 Outro por Julho & por Agosto treme,
 Arde em Dezembro, fuge á claridade,
 Sospeitoso, de si mesmo se teme.
 Mas emprendia or' eu outra vaidade,
 Deixarnos hemos d'estar mais ás chaças,
 Cuido em fazerte mal, bem à vontade.

Gonçalo.

O tia prazer ajas, que assi o faças
 No que poderes, seja sem trespasso,
 E quanto a mi, mas qu'inda me desfaças.

Ines.

Hum pouco se nos vay fazendo escasso
 O tempo, poreo peito á montanha,
 Crescê as sombras, va crescendo o passo.

Gonçalo.

Passadas dizes? ora olha esta tamanha,
 Qu' aquite dou, log' outra & outra aperto
 Ora vejamos quem mais terra apanha.

R 3

Ines. Tenho

Ines.

Tenho sospeita qu'erão em concerto
De fazer romaria as mais louças,
Pode ser, & não ser, valha o acerto.
E que nos sayão as passadas vãs,
Não serão ja as primeiras, mal peccado,
Nem dizem sempr'as tardes coas manhãs.

Gonçalo.

Como logo s'enxerga o bom cuidado,
Inda somos a tempo, he bom final
Tanto amarelo, azul, tanto laurado.

Ines.

Olha que em tudo o soffrimento val,
A cabeça não corra mais que os pés,
Quem guia sempre seja a principal.

Gonçalo.

Ô boa tia, & grande amiga Ines,
Tu me guia & governa, qu'eu não rejo,
Não sei; tu sabes; não vejo, tu vês.

Ines.

Olha que não t'empeça o ser sobejo,
Que se húa ora aproucita, muitas dana,
Benzete do diabo, & do desejo.
Cada húa destas moças anda vfana,
Cuidão que o sol lhes baila, são gabadas,
E ja não ha quem cuide que se engana.
Guardemonos das horas mingoadas,
Se nos sentirem logo hão de pôr sello,
Qu'eu sou a que ando nas mexericadas.
Mas afilhado tornas te amarello,

E branca a boca como esta toalha,
Tês as mão frias como hum caramello,
Gonçalo.

O tamanho aluoroço a tudo atalha,
Muito mais o prazer, que a paixão, toma
Poder do coração posto em batalha.
Esforça, que hũa moça o adufe em soma
Começa de tanger com tanta graça,
Parece que traspoem, ora que assoma.
Or' eu por fiador, a alguem prol faça
S' ella tão bem cantar como parece,
E como soe, qu'inda ella oje nos faça
Desta tarde que he ja, quando amanhece.

BREATIZ CANTA!

CANÇAM DO ENCANTAMENTO:

Amor & Syde. Coelho Costa
E M tempo antigo, longe, em terra estranha,

XLIV
Hum Rei, & hũa Rainha
Ouuerão filhas: a primeira veo
De beldade tamanha,
Que algũa igual não tinha,
Somente a que despois foi a do meo:
Mas logo sobreueo
Inda outra, qu'estas fez como às estrellas
Faz o Sol claro tanto que apparece:
Fallauão caualleiros & donzellas,

As obras de

Como nas cousas raras aconteſce,
A gente ſe lhe offreſce
Como a Deoſa immortal,
Tè do bem o ſobejo ſempre he mal.

Não ſoffreo tal offenſa. Amor altiuo
Que fefſe às Deoſas feita,
Seu arco encorda, os tiros apurou,
De chumbo & d'ouro viuo,
Voando ao ar ſe deita,
N'hum momento tudo atraueſſou.

Mas muito ſe enganou,
Que quando aquella Iſſante ante ſi viu
Fugiolhe o coração, a frecha cae,
E no pè que diante hia o ferio.
Chora o mimoſo, & grita polla mãy,
Com tal conſelho ſae,
Faz hum par que encantado,
Hi geme, alli ſuspira magoado.

Ia dantes diſto àquella acesa fama
Da fermoſa Princeſa,
A grande Venus toda receoſa,
Os ſeus Archeiros chama,

Em secreta defesa,
 As mostras são porem de andar ociosa,
 Quando polla amorosa
 E delicada praya rumor corre
 Incerto assi do pouo
 Que o poderoso amor de amores morre:
 Mas outra & outra vez torna de nouo,
 A mãy com tal renouo
 Poem atras tudo, & ceua
 A moça de alto sono, & ao Parque a leua.

Cae a noite do ceo, mas he de lumes
 Vencida, & fazem dia,
 Alli acordada vè viuas pinturas,
 Ardem ricos perfumes,
 Os cantares que ouuia
 Erão pera abrandar as pedras duras:
 Poemse a mesa: figuras
 Correm, de vasos sem preço & sem conto
 Mansamente ordenado & sem peleja,
 Tudo se faz alli prestes n'hum ponto,
 Que banquete quereis que o d' Amor seja?
 Não acha alli a enueja
 Que possa desdenhar,

Nem appetitos que mais desejar.

Mas eu por que me vou ora detendo

Por cousas que o sentido

Deixa por hum tamanho espaço atras?

Respeito ao sol auendo,

Direi d'hum sò partido

Que amor logo tirou, mas duro assaz,

Disse, Não me verás,

Contentete o que vês: a sorte esquerda

Tudo acomete, va tal pensamento

Em pedaços ao vento, cuida a perda

De se esuaecer tudo em hum momento,

Ha mister soffrimento

O mal, & he o bem,

Pouco estimado daquelle que o tem.

Promete do por vir ousadamente,

Fazemse cumprimentos

Em abastança, temse despois mal,

Deseja ver sua gente

Para assoalhar seus ventos,

Querlhe mostrar andando o tal & o tal,

Cousa que tanto val,

Cos nossos coraçõezinhos pequenos:
 Ora indo assi crescendo estes desejos,
 A fermosura cada vez he menos,
 Quanto dos mimos mais, mais dos entejos,
 Em fim (diz) bẽs sobejos
 Sem as minhas irmãs,
 Não sois riquezas não, mas visões vãs.

Ouuiu & estremeceo Amor, com tudo
 Ouue de dar licença,
 E diz no cabo, Pois ella assi quer
 (Por hum pedaço mudo
 Esteue) & porem vença
 (Tornou) vsada assi sempre a vencer
 Vẽna as irmãs ver,
 Mas vendo hi tanto de que auer enueja
 Mais tristes que antes (dizem) mal fadadas,
 Co que se perde aqui, co que sobeja,
 Foramos todas bemaumenturadas:
 Nadas, menos que nada
 Nossas fracas riquezas,
 Como esta as chamarã tudo pobrezas:
 A moça amostra cá, & amostra lá,

As obras de

Do que não vem lbes conta,
Andava à face toda, ellas d'enues,
Não soffrem ver mais ja,
Não podem coa affronta
Com tudo: E cedo irão dar à traues,
O sol anda de pès,
E juntamente prazeres desandaõ:
Tambem as que fingiaõ suspirauão,
Quem sabe os corações albeos que andão
Fazendo? se quereis, inda chorauão,
Mas donde se entornauão
Aquelles vasos de agoa?
Parescia irmandade, ella era magoa.

Não se pode mais ter hũa: E em tal vida
Que gosto podés ter
(Disse) nossa irmã triste assi enganada?
Choramoste perdida
Vinhamoste ora a ver,
Tornamoste a chorar por mal achada.
E feita mais ousada
Tomoulhe a mão effoutra, E quem seria
(Disse) que cuidasse al, se te ama tanto?
E se tal fosse, elle s'amostraria,

Respondes

Respondes que não quer, disse m'espanto,
 Ora eu não to aleuanto,
 Mas dizem neste lago
 Que às sonoutes se vê voando hum drago.

Não disse mais: os olhos não sei mais
 E os geitos, que disserão,
 Fazendo casos: a moça enfraquesce,
 Vão suores mortais:
 Todas nisto vierão,
 Que quando ha tempo, o dilatar empece:
 Eis a barca aparece:
 Em que se hão d'ir, deixãolhe hum lume aceso,
 Ordenão o que faça antes que vãose,
 Veja se em todo caso o tão defeso:
 Esposo, & tão gabado, então descanse:
 Outra vez as mãos daõse,
 Soltão ao vento a vella,
 Fogem ellas co bvrco, coa praya ella.

Ora já noite, chega amor cansado,
 Lançase no seu leito,
 Lançase â boa fê, & dorme quedo:
 Da Iffante o delicado

As obras de

Singello & brando peito,
Vence-se, ora de amor, ora de medo:
Descobrese o segredo
D'Amor (cousa diuina) olhos humanos
Como ter se podião ao resplandor?
Malina mueja, que causou taes dannos!
Deixao dormir, dormisse sempre Amor:
A simple com temor
Os passos desconcerta,
Caelhe no peito o fogo, elle desperta.]

Quantos & que sospiros hi de nouo
Que gritos ameuda!
O jardim deleitoso em hum momento
Em brejo escuro & couo
(Quem o crerã?) se muda,
Que se fez de tão rico apartamento?
Cousas sem fundamento
[Assi se tornão em nada a desfora:
As mas irmãs, mas furias infernais,
Com' bichas assanhadas lanção fora,
De si mesmas/paga a jão as tais:
A moça ensinou mais
Simpresa santa, & jouue.]

Em

E chorãdo em terra hum tempo, perdão ouue.

Esta canção que eu fiz
 Cantando, minha em parte,
 Ia algũa acena e diz,
 Não sei qu'eu disto ouui, em tod'ou em parte.
 Perdão de parte a parte,
 Vos mesmas m'ensinastes,
 Que do que outr'ora ouuistes nos cantastes.



Alludava o poeta a os
 contos populares portuguezes
 que tratam este antiquo
 e lenda lenda, pela primeira vez
 a presentado em forma de
 conto

Coelho. Conto Pp

XXIV e XXV

Pedroso. Posid. II. No 6

pa 433

Sole variantes





ROYAL COLLEGE OF PHYSICIANS



EPITALAMIO PASTORIL:

A Antonio de Saa, no casamento de
de sua filha, a Senhora Dona

Camilla de Saa.

de Meneses
neto do velho J.R.

Rodriguez de Sa
o Moço
J. de Sa
com Graças
Colunnes
ou de
Proprietario
Antonio



Erecho successor, firme coluna
Desta casa de Saa, que sempre entera
(De las edades corriendo cad'vna,)
Por si segura, y tan constante, espera,
(Que reja, o no reja la fortuna,)

Cogida, o desplegada la bandera,
En vos quanto sperar se puede sobra,
En quien corren a par desejo, y l'obra

Y no qual por aqui pechos vfanos
De sus blasones y escudos pintados,
(Cuentos inciertos quiza, y algunos vanos)
(Porque puedan passar,) mucho ha passados.
Quien fizo differencia de villanos
A caualleros, blandos, y enseñados?
Sino proezas y buena criança?
Toman las fuerças al tomar de lança.

Vos aun que tantos costados contaes
Noble de toda parte (como aqui

S

Bollicio

AS OBRAS DE

Bollicio algun se siente) alla bolae,
Testigo es Cepta, testigo, Casi.

Con quanta diligencia que buscaes
Grandes afrentas, y no ala buelta ansi,
Mas en reposo todos los recelos,
Que reposo no os dan vuestros abuelos.

Cuentase destas fiestas con espanto
Alla entre nos, mandadnos dar la puerta,
Cantaros ha esta gente aqui entretanto
Que el mayor regozijo se conierta,
Aunque al palacio lo conuenga tanto
La çampoña Aldeana, aun poco abierta,
Y en fin vn Pythalamio, otros cantores.
Ah de los mios Amores, Amores?

Pastores del Epythalamio.
Nuño, y Turibio.

Nuño A do te lleuan Turibio los pies?
Mas yo que digo? Eres tu este, o no?
Ni si te veo se, ni si me vees.
Tal te paraste? quien te demudò?
Mal espantado me has, y no se estrece,
Que alguna escura sombra te assombro.
No se, de mi quiza que te parece
Puede ser que otro tanto: mas pariente
En ti mui poco de ti remanece.

Turi. Pienas que con los pies, y no otramente
Somos aca y alla soncas llevados,

Como

Como los mas se piensan dessa gente?
 Er es en muy gran yerro, y si guiados
 Cuidas que somos de los nuestros ojos,
 Los nuestros guidores son cuidados.
 Que d'antojos nos llevan en antojos,
 Como plumas que alçadas lleva el viento,
 Si vna vez de plazer, muchas de enojos.
 Amy lleuame ora assi sin tiento
 No (como dixen) pies, mas no se ~~quien~~
 Que a pocas no me sobra entendimiêto.
 Nuño. Lo que yo pariente diria que fue
 La tu alma enagenada en fuerte punto
 Passose a cuerpo ageno, y d'alla vee.
 D'alla responde a lo que te pregunto,
 A ti mismo eres fecho como estraño,
 Biues en otre, enti y'eres defunto.
 Vna mala dolencia, vn claro engaño,
 Antojadizo, sin juizio, o tino,
 Oy mal y cras peor, al mes y al año.
 Yo no soy escolar, mas adeuino,
 Que bien indalgare sin errar nada,
 Como vn ciego que està cabe el camino.
 Mas es fatiga vana, y mal tomada,
 Por vn yerro comun de los zagales
 Que por rodeos van, dexan la estrada.
 Atiente, si me crees, a las señales
 Mas que a palabras deftos trasportados,
 Que mucho mas q' el biê preciã sus males.
 Dizese en general que enamorados,
 A todos juzgan los otros por ciegos
 Y al contrario ellos son d'ojos quebrados.
 Bien entiendo pariente aqueffos juegos,

AS OBRAS DE

Iuegos son y digo, o que? digo locuras
De los pastores, y aun de palaciegos.
No se darne a consejo, voime a escuras
Hasta que estos antojos yuso cayan
Y a plaça vengan sueños, y folturas.

Nuño

Ciertos breuages se, con tanto que ayan
A ti mismo en ayuda, si los beues
Yo fio que la puerta al quicio trayan.

Turi.

Quien sabe que podra? son cuentos largos
Los mios, va mi mal mui de rondon,
He miedo de añadir cargos à cargos.

Nuño

Que poquedad es esta? eres varon
Vees la verguença que es peot que el mal
Leuantate a pesar del coraçon.

Toma a la soledad odio mortal,
No te engañen lugares deleitosos,
Abrigados al cierço y vendaual.
Los prados con las sus fuentes hermosos,
Flores, y arroyos, que van discorriendo
Con los sus pexezicos bulliciosos,
Abejas que andan la su miel cogiendo,
Con el zonido sordo por las flores
Y no vees que alli falte, ellas partiendo.

Y luego buelues suspirando, Amores
Sin que os coste nada, me podreis
Hazer el mayoral de los pastores.

Tiene por cierto Amor estrañas leyes,
Mas lo que con paz tuya dicho sea
Tomado lo auéis tal, tal lo teneis.

Anisote tambien quando alborea,
Tus oidos atapa al cantar blando.
Del Ruy señor q̄ el ayre y el bosque arrea

Ruego, requiero, y si mas puedo, mando
 Que atrojes lexos de ti la çampoña,
 Los tus cantares no vas recordando.

Trae cada cantar su carantoña,
 No podras con la carga y graue peso,
 Es musica a aquel mal, clara ponçoña.

No confies (te auiso) del tu seso,
 Al tu peligro busca compañía,
 Que te ayude a soltar, ya que estàs preso.

Del buen amigo todo lo confia,
 Descargate seguro en sus oydos,
 Que en noche tan escura cumple guia.

Va pidiendo prestados los sentidos,
 Que los tuyos ya vees que los perdiste,
 No te pierdas tambien tras los perdidos.

Mas pecador de my que no me oyste,
 Estoyte hablando, pero que aprouecha?
 El cuerpo aqui se està, tu trasposiste.

Turi. Conuieneme passar la puente estrecha,
 Y (como dizen) beuella, o vertella,
 En fin que fue verdad la tu sospecha.

El alma mia a aquesta parte, y a aquella
 En vn punto lleuada, mal podria
 Estar queda, segura, y sin querella.

Nuño Toribio, contra el mal de fantasia
 (Que es ligero, y a comete hõbre a desora)

Cumple vela, atalaya, escucha, y espia,
 Y no dexarte trasportar cad'ora

Diziendo, ò que iua Olaya tan loçana?
 D'aquellos ojos quien no se enamora?

Si es fresca, tan apuesta, y tan galana,
 Como no es tal a Diego, y es lo Elena?

1. ob. Beatrix
 Por 1. Gil
 Vicente
 445

Y a Pedro Elena no, es lo Ioana?
 Y esse tu cuerpo grande como acena
 A caerce cansado, arde el pauilo
 Vee se la llama, la candela appena.
 Ayudate Zagal, ay rado dilo,
 Contrati mismo, ayas de ti verguença,
 Como vn bouo no estees preso d'un filo.
 Vees que amor al peor siempre enderença,
 Despierta la razon, lidien abraços,
 Ayudala, si quier que vna hora vença.
 Ay las mis cuentas, antes embaraços,
 Aqui estoy mal, peor si la mi tierra
 Medexo, haziendo el coraçon pedaços.
 Que mirando despues d'aquella sierra
 Hazia esta, pienso quan triste diria
 Quien me lança de ti? quié me destierra?
 A do me lleua Amor? que es la mi guia?
 El fuesse el buen juez, pesasse el yerro,
 El pesasse el tormento, y cuita mia!
 Ansi passando mal de cerro en cerro,
 Ora mirando aca, ora aculla,
 Todo se es aguzar hierro con hierro.
 Por demas son remedios, mi fe ha
 A quien oyllos no quiere, ni vellos,
 Vasiya rota, que toda se va.
 No se puede saluar ni por cabellos,
 Son quien se ayuda, y aun esse confatiga,
 Quié remedios quisiere ande tras ellos.
 Date date al trabajo, el cuerpo obliga,
 Sabe que reina Amor en ocio blando,
 Luengo y duro trabajo lo castiga.
 Toma el açada vaa de spedaçando,

Turib.

Nuño.

y/

Son ouis

Turi.

La tierra no mollida, enxiere y planta,
 Vê la fiebe, y pared y vallo alçando,
 De suelate la noche, el lobo espanta,
 Aticia los canes, como si lo viesies
 Ya la oueja afferrar por la garganta.
 Despues cansado vella que no cesses,
 Al fuego trabajando en tu cabaña,
 Que mejor de trabajo es que muriesses.
 Nunca falta al pastor que bien se amaña
 En que se passe la noche sombria,
 Y el trabajo tal vez cantando engaña.
 Refresque siempre la melanconia,
 Los desfabridos desprecios, y brios,
 Que Amor passando va de dia en dia.
 No te combido con breuajes frios,
 Hechizos suzios, magcjos cantares,
 Vanos remedios, antes desuarios.
 Yeruas dallende de los nuestros mares,
 Cogidas ala Luna, en las entrañas
 Buenas a quitar vidas, no pesares.
 Cuentan las viejas en las sus patrañas,
 De cierta encantadera, que boluia
 Los que arribauan ende, en alimañas.
 Era vna Isla en la mar, alli gruñia
 El puerco, vuiata el perro, el osso tanto
 Temido, el Leon brauo ende rugia.
 O buen amigo, tu no vees que en quanto
 Nòs departimos, sube vna auezilla,
 No se ni si es cantar, no se si es llanto,
 Subio, que malaues aturo a oylla,
 Ni vella, son de quando en quãdo à pena,
 Digo en buena verdad, que vuc manzilla.

Turi.

AS OBRAS DE

Parecia (espíritillo que anda en pena

Por esos ayres, Nuño si la oyeras.

Nuño

Dizen por esso tal, Hija sey buena.

Turi.

Ora, Nuño, ora di cuenta de veras

Que de veras te escucho, y esto me ateto,

Nuño

Cuentame mas daquellas hechizeras.

Seria esso tener mano en el viento,

Si no hablo mal, empero si lo has gana,

Otro te contare, dexo aquel cuento.

Turi.

Perdona amigo a la cuita villana

Que conmigo arremete, y sobrefalta,

Esta alma mia, mal cuerda, y mal sana.

Y fazeme caer cad'hora en falta

Mas cuenta Nuño que atento estare,

Aunque en el pecho el coracon me falta.

Nuño

De Ribero has sabido bien quien fue,

Quanto pudo en tañer, quando en cantar,

Del, y Gil otro tal, te contare.

Y quando otro tal digo, has de pensar

En algun gran pastor de nuestros hatos,

Que con el ser oydo pudo a par,

Acuerdome a la sombra d'vnos latos

De fauzes altos, verdes, y graciosos,

Se juntauan pastores muchos ratos.

Como vces que acontece a los ociosos,

Hablar desto, y de aquello, y mas zagales,

Que son parleros, y son porfiosos.

En fin si los concierto's fueron tales,

Cad'uno destos cante su cancion,

Vno bienes d'Amor, otro los males.

Es de saber, Ribero en la prision,

D'Amor, sus quejas nos representasse

Las sus grandezas Gil, al mismo son.

Turi. Ay mi buen compañero, no traspassé
Tamanha ocasion al mi desseo,
Darm'has la vida, que anda al passe, passe.
Comigo hermano hasta agora peleo,
Agora pelearé soncas contigo,
Que muchos dias ha que lo desseo.

Nuño. Ala ribera d'vngracioso rio
Quantos aquella vez eran presentes,
Ribero todo demudado y frio.
Cantò temblando los versos siguientes.



CANTA RIBERO LOS
males de Amor.

Mandaesme ora que cante,
Triste que cantare?
Y mas d'Amores que enemigos son?
Mandadme que leuante
Suspiros, que esto sé,
Conformandome al tiempo y a la razon,
Pues atinando al son,
Quexofo de mis daños,
Dire mil desconciertos
O que seran mas ciertos
D'Amor, y como quier, por cierto estraños.

Que

Que me han este mal fanõ
Pecho, todo metido a saco mano.

Esto que Amor llamaes,
(Del qual me aueis forçado
Entre vos a dezir,) mas razon fuer:
(Si alas obras miraes)
Del ser antes nombrado
Enemigo cruel, son que yo me muera.
Sabeis de que manera
Por bosques solitarios,
Nos lleva dando gritos,
Suspiros infinitos,
De q̄ son nuestros pechos tributarios,
Si aquella es la su cura,
Por sus remedios, vereis que es locura.

Despues mirad sus fuegos,
Sus mudanças tan prestas,
Sus gestos, sobre saltos, y meneos,
En verdad que son juegos,
Que corren sobre apuestas,
Lleuados de los locos sus deseos.
Viejos demonios feos,
Teñidos, mal teñidos,

Los gestos trasportados,
Los pechos ora inchados,
Ora del todo en vista consumidos,
Muerdese vno arrauiado,
Otro statua de piedra, anda pasmado.

Viene otro murmurando
Configo, y no se entiende,
Todos se burlan del, y el no los vee,
Vanlo al dedo indilgando,
No espereis que se emiende,
Siempre esto assi será, siempre assi fue:
Como me ayuntaré
En tan poco d'espacio,
Tantas diuerfidades
De las sus liuiandades
Que aun pésar no se puedē sin cansacio:
Dire solo esto poco,
Qu' a tãtos de mil locos, mada vn loco.

Tambien yo mal peccado
Ende voy de confuno,
Que ni lo que hago se, ni lo que digo.
Hemos mal barajado,
Yo conmigo importuno
Como enemigo con otro enemigo,

Quando

As obras de

Quando se siembra el trigo,
Quando anda por las eras,
Passa vno, y passa otro año,
No sientes el engaño,
Son quando ya del todo desesperas.
Sin ya triste en ti ser
Ir adelante mas, ni de boluer.

Que valles no corri?
Que bosques no busquè?
Que peñas? q̄ escōdrijos d'animales?
Por me furtar amy?
Qual destos cerros fue,
Que no sepa mis queexas desiguales?
De querios caudales
No rebolui riberas?
Ora arriba, ora ayuso,
Qual monte no respuso
A mis finales bozes lastimeras?
Tan claro que yo boluia
Ojos atras, por veer quien respondia?
Engaño poderoso,
Meter yo mesmo en feno
Vn fuego que ende alçò llama tan braua?
Amor tan gracioso,

Amor

Amor tan blando y bueno,
 Como tanto de mal dissimulaua
 Que cad'hora me laua
 De lagrimas el gesto,
 De tal color teñido
 Que es trabajo perdido
 Esperallo lauar foncas tan presto,
 Onde esperança pone
 Corriendo alla me lleua, ella traspone.

Soneas

En infierno, ay quien cuenta
 Por vn monte alto arriba
 Q'vn câto a cuestras sube vn cōdenado
 Jamas por jamas se assienta,
 Quando que alo alto arriba
 Refualá, y buelue el peso atras priado:
 Prestamente el cuytado
 Torna a la su demanda,
 Eislo sube del hondo
 Con su canto redondo,
 Qu'otra y otra vez cae, y enbald'anda
 Igual embaimiento
 Lleua, y trae el Amãte en tal tormêto.

Soneas

Que vos dirie d' Amor que no sepais
 Enemigo cruel,
 Que los mas suyos, mas se q'xando del.

AS OBRAS DE

Ansi canto Ribero, y vimos claro
Mientras cantaua, que lo interrumpian
Muchos solloços del su pecho amaro.

Lagrimas de los ojos le cahian
Vnas tras otras por la cara ayuso,
Con harta compassion de los que oyan.

Turi.

Yo vide algunos versos que el compuso
Quasi todos llorosos, tuuo vena
Blandissima, y aun mas blanda con el vso.

Mas Gil por la tu fè (si no te pena)
Que vino de la su parte arguyendo
No le auia a faltar gracia, ni lena.

Nuño.

Primero vuo que hazer, vnos diziendo
Que el su mal proprio cantara Ribero,
No los d' Amor, los otros defendiendo.

Que ansi dezian quien se paga el fuero
Sabe sus males de toda manera,
Del cabdal, de las geras, y dinero.

Con todo Gil, bien vimos que quisiera
Descabullirse al reto porfiado,
Por buena voluntad no falleciera.

En fin tomo el Rabel como forçado,
Y afinando lo estuuu cuerda à cuerda,
El arquillo bolaua, y ansi afinado
Acudia apuntando con la esquierda.

Canta Gil los loores de Amor.

No veis como al cantar
D' Amor el Sol se aclara?

Las auezinllas abuelo se erguieron?

No veis

No veis regozijar
 Los pexes al agoa clara?
 Luego aca, luego alla se arremetierõs
 Mas ah que me fuyeron
 El aliento y la lengua,
 Dubdando ala empresa alta
 A tal tiempo, tal falta,
 A quiẽ boluerme deuo en tãta mēgua
 Son al fresco moçuelo
D'Amor, q̃ siẽto andar cercano abuelo.
 Amor que en vn momento
 Visita este ayre puro,
 Del nõbre solo, quien no se enternece
 Comun consentimiento
 Le dio deidad de juro,
 Y niñez, que jamas no se enuegece
 Todo desaparece,
 Y todo aprissa fuye,
 Pera no boluer mas,
 Ya fuera todo atras
 Son, que Amor (su merced) lo restuye
 De nuevo refaziendo
 (Quiẽ lo puede negar?) siẽpre aplaziẽdo.
 Emprimavera vfana
Mirad que se enamora,

Son

 it / Son
 que

La misma tierra, ved como se arrea
D'oro, y plata, y grana,
Viene Pomona y Flora,
Que la cubren, vestiendo a su librea:
Verá quien quier que vea
Toda cosa criada
D' Amor fauorecida,
De nueuo ir dando vida
En rios, en la tierra, y en mar salada:
Saltar pexes tan altos,
Que mas parecen buelos, que no saltos.

Las aues y las fieras,
Que nacen tan armadas,
Luego en poder d' Amor se paran bládas,
Mas antes lisongerás,
Las fuerças olvidadas,
Ronceando se van en sus demandas:
Senhor que todo mandas,
Nuestros pechos visita,
Tu buena merced sea,
Entra por nuestra Aldea,
Inchela toda d' Amor, y odios quita,
Que por muy buena suerte
Todo eres vida Amor, de amor muerte.

Entre flores suaves
 Si estás contra tu grado,
 No te podran tener, ni aun en cadenas,
 Ay quanto que son graues,
 Las fiestas al forçado,
 Quanto biē ende vē, buelue se en penas.
 Malas cosas y buenas
 Haze Amor, y deshazē,
 D'absoluto poder,
 Quereislo clar o veer?
 No llamamos plazer, son lo q̄ aplaze,
 Quanta noche esclarece,
 Y quantos dias que Amor escurece?

Ciertos emboluedores
 Falsos, y femētidos,
 Entran hurtados, (siēdo Amor ausente)
 Al arrayal d'Amores,
 Ende desconoscidos,
 Toman a engaño al simple, al inocēte
 Causa que tanta gente
 Vaya con boz llorosa
 De mandando piedad,
 Tornad en vos, tornad,
 Que aū trabajos d'Amor, sō dulce cosa,

Catad que estos moçuelos
Que por Amor passais, son malos celos.

Amor nunca alabado
Por mucho que sea assaz,
Si a lo que se le deue se mirò,
Quien al mal prolongado
O fuesse en guerra, o em paz,
Puso dulce esperança, si Amor no?
Quien el palacio enchio
De ricos atauios?
Aquellas opiniones
De galas y inuenciones,
Que serian sin el: son desuarios?
El puso ende las damas
Arde el palacio todo en biuas llamas.

Y a nos quien nos softiene
Entre tantos sudores,
De esta vida cansada aca de fuera?
Saluo este Amor, que viene
Con los sus lamedores,
A esforçar vno a vno que no muera?
Templad d'una manera
En sus iguales modos
Estos nuestros rabees,

Tocad vno despues,
 Sin q̄ otros no toqueis, respõden todos,
 Amor que no podrá,
 Si tanta fuerça a los conciertos da:
 Es trabajo sin fin que me aueis dado
 Que a labança mayor
 No quier Dios de nos mas, q̄ solo Amor.

Ansi nos canto Gil, y a nos boluido
 Dixo, esto fue complir vuestro mandado,
 No cantar, no tañer, que no lo ha sido.

Turibi. O mi buen compañero, ah que me has dado
 La vida con las tus buenas canciones,
 Menudamente de todo acordado.

Nuño. Si ansi Turibio te plugon sus sonos,
 Oyendolos a ellos, que fizieras:
 No pude mas, conuene me perdonos.

Mas tu quiçàs no vees las cantaderas
 Que alla parecen? que frescas Zagalas
 Vestidas como aguisa d'estrangeras.

Dos Mengas, dos Eluiras, dos Pascoalas,
 Semejan entre mil como escogidas,
 En cuerpos, gestos, gracias, y en las galas.

A fiestas deuen o'ir tan guarnecidas,
 Y tan acompañadas, abalemos

Turibi. Ah Nuño, como? y a fiestas me combidas.

Nuño. Otros a tantos de Zagales vemos
 Ala porfia contrales teniendo,
 No lo sufre razon que tal dexemos.

Pasar Carillo, viendo, y no lo viendo.

Jc. B. 1711

EL EPITHALAMIO:

Zagalas. Razon ay que tal sufra? vna donzella
Criada a mil regalos, en el seno
De su madre, ella çaharenha y bella,
Que venga vno de fuera, vn como ageno
Y que la lleue mientras se querella?
El gesto todo de lagrimas lleno,
Que se puede pensar cosa mas fea?
Entrada de enemigos el Aldea?
Sà, Saa, por ayre, tierra y mar ressuena
En comun alegria, y buena estrena.

Zagales.

Padres, madres, hermanos son vencidos
En los propios amores verdaderos
Destos esclauos que llamais maridos,
Hasta la muerte sanos compañeros:
Pero los suegros (como embeuecidos
Del plazer grande) piden nueuos fueros,
Dad que gelos deueis nietos a pares,
De que donayres cuenten a millares.
Sà, Sà, por ayre, tierra y mar ressuena
En comun alegria, y buena estrena.

Zagalas.

Ay Zagalejas nuestras tan preciadas,
Y vos que lo pensais, porende altiuas
Andais (al parecer) glorificadas,
Que no semejais quasi a cosas biuas:
Perdeislo todo como sois casadas,
Passaisuos de señoras a catiuas,
Quien lo puede negar? y en tanto daño
A pesar de razon, vence el engaño.
Sà, Sà, por ayre tierra y mar ressuena
En comun alegria y buena estrena.

Zagales

Bernardes

fol. VIII

Quis dicitur
videtur con Joanne

1. Prisoer
p. 38

Zagales.

No se puede negar que todo fuye,
 Quanto mas las liuianas voluntades,
 Este tiempo gloton todo destruye,
 Las duras peñas, quanto mas beldades,
 Tan delicadas, quien lo restituye
 Todo, si Amor, no por sus bondades?
 El solo nos defiende a la fortuna
 A las bueltas del Sol, y dela Luna.
 Sá, Sà, por ayre, tierra y mar ressuena
 En comun alegria, y buena estrena.

Zagalas.

Essa restitucion de que acenais,
 (Que son los hijos,) ay las sus fatigas,
 Ah los trabajos grandes que callais,
 Dissimulando cuitas tan antigas:
 Que vosotros sabeis que las causais,
 Dias crueles, noches enemigas,
 Desigual parceria, juzgue Amor,
 La parte flaca mas, passa peor.
 Sà, Saa, por ayre, tierra y mar ressuena
 En comun alegria, y buena estrena.

Zagales.

Passais desgradecidas como en juego
 Tantos suspiros de los seruidores,
 Oyame el turbio Duero, oya el Mondego,
 Cad'uno con la su fuente de Amores,

No sabeis como va derecha al fuego,
 Arbol sin fructo aunque lleue flores?
 Y dize el que la riega, y que la escaua,
 Que quiero mas aqui dest' Arbol braua?
 Sà, Sà, por ayre tierra y mar ressuena
 En comun alegria y buena estrena.

Libel

Zagalas.

O dulce libertad como te vas
 Afsi cubierta de nombres pintados!
 Que nunca buelues ni apareces mas?
 Corre el engaño todos los estados,
 Si pudieffen boluer tiempos atras
 Como no pueden, ni consienten hados,
 Auerian lugar buenos consejos,
 Seriamos a nos buenos espejos.
 Sà, Sà, por ayre, tierra y mar ressuena
 En comun alegria, y buena estrena.

Zagales.

Zagales.

Zagales.

Relampaguean fuegos que nos ciegan,
 Veis quanta gente? veis quanta señal?
 Y todas d'alegria que saltan y se allegan
 A nos, que no sera soncas por mal,
 Estas lo que mas dessean, niegan,
 Los sus esposos, no les creais tal,
 No os engañen fingidos sus enojos,
 No las lagrimas falsas de sus ojos.
 Sà, Sà, por ayre, tierra, y mar resluena
 En comun alegria, y buena estrena.

soncas

T 4

Glosas



III 65

*Agua da Praia
 Cam. Lus*



Glosas, Cantigas, & Chiftes, ao Modo Italiano. De Francisco de Saa de Miranda.

Glossa (como se na quelle tempo costumaua) a esta cantiga de Dom Iorge Manrique.

Morel. Fatio p. 33. Canc. de Nagera. XL. Glossa de

No se porque me fatigo,
Pues com razon me venci?
No siendo nadie comigo,
Y vos, y yo contra mi.

Mas espues en my tornado,
No se porque me fatigo,
Haz lo que suele el pesar,
Defatinandome ansi,
Mas boluiendo a en vos pensar,
No se de que me quejar,
Pues con razon me venci.

10. Iobes III. p. 84. Lances I. 139. Canc. Gen. de B11. ff. 125. v. Vi. land. de Villanueva en 9. obr. II. 22.

Yo por aueros querido,
Y vos a my defamado,
Cõ vuestra fuerça y migrado
Auemos a may vencido.
Y pues fui mi enemigo,
En me dar como me di,
Quien osara ser amigo
Del enemigo de si?

En aquella mi agonía,
Ya no me quexo: mas digo,
Quando fue la prision mia,
Quien ayudarme podria
No siendo nadie comigo?

Glossa ao costume daquelles
tempos.
Del tormento fatigado
No se que consejo sigo
Voi de cuidado en cuidado,

Y aun esto no abastò,
Que harto mal era por si,
Que a my me faltasse yo?
No fui comigo alli, nõ?
Y vos y yo contra mi.

Que diran a tal concierto
Sin mas dilacion cumplido?
Entramos me auemos muerto
Vos porque no see, mas cierto
Yo por aueros querido.

Lo mas como lo sabrè?
Que en aquel puto ordenado,
Que a vos los ojos alcè,
Ami desamado me'he,
Y vos a mi desamado.

Enel mal quando acontece,
Es consuelo el ser forçado,
Tambien esto aqui fallece,
Que juntamente parece
Cõ vuestra fuerça, y mi grado.
Fuerça, en q̃ no consentistes,
Mas vuestro poder sabido,
Em q̃ venceis quanto vistes,
El, y los mis ojos tristes,
Auemos a mi vencido.

Que lagrimas, y que ruegos,
Alcançaran vn abrigo,
En tantos desafos siegos?
Pues acendi los mis fuegos
Y pues fui mi enemigo?

Es la razon natural,
Cada vno an si por si,
Que a los otros fere tal,
Quãdo ami mismo hize mal,

En me dar como me di.

Todos van al su prouecho,
Yo q̃ a mis males me obligo,
Ando conmigo en despecho,
De tão duro y cruel pecho,
Quien osará ser amigo?

Mas que digo yo? osará
(Y no mucho antes ansí
Qual peligro deterna)
Aquel que fuyendo vâ
Del enemigo de si?

CANTIGA SVA.

Señora oid la mi suerte
Y de vuestra crueldad
Por no pedir os piedad
Antes la pido ala muerte.

El mi coraçon caido,
En tanta cuita y desmayo,
Pues q̃ nunca os ha mouido,
Ante la muerte lo trayo,
Mas no se como concierto,
Tan grande desigualdad,
Que me hazeis pedir piedad,
Contra la muerte ala muerte.

CANTIGA SVA.

Quãto mal me era ordenado,
Las cosas con que naci
Algunas me han desechado,
Alcance

AS OBRAS DE

Alcance otras contra my.

De la mi alma no se
Que es della, y mi coraçon,
Ala fuerça no ay razon,
Cad'uno tras vos se fue.
Vida, memoria, y cuidado,
Sentidos que a vos ergui,
Estos nunca me han dexado
Por seren mas contra my.

CANTIGA SVA.

Que he isto onde me lançou
Esta tempestade ma?
Qu'he de my se não sou la?
E ca comigo não vou?

Inda que me eu ca não via
Tudo vos confessarei,
Onde a vos & a my deixei
Cuidaua que me acharia,
Agora quem donde estou
Nouas de my me trara?
Pois dizeis que não sou la
Não sei sem my onde vou.

ESPARSA SVA.

Porque podera abafar
Ouvindo, o que nace mudo
Com desejos de falar,

Antes se lhe nega tudo.
Ora auendo de nacer
D'ouuir de vos tal desejo,
Porque ouui se vos não vejo
Nem vos espero de ver?

CANTIGA SVA.

Puede se esta llamar vida?
Ala qual se entra llorando
Que se passa suspirando
La muerte es la su salida?

Por lo qual yo sin ventura
Con gran cuita he deseado
Que vuiera sido lleuado
Del parto ala sepultura,
Tal esperança perdida
Yo no se loco tras que ando
Voime assi deuançando
Entre la muerte y la vida.

ESPARSA SVA.

Tornouseme tudo em vento
Apos tormento, & tormento,
Que eu passei cuidãdo em al
Em fim veo cedo o mal
E tarde o conhecimento.
Eu assi defenganado,
Vejo vit males mayores
O tempo a que sou chegado?
Que posso doer às dores,
E dar cuidado ao cuidado.

CANTIGA SVA.

Mal de que me eu contentei,
 Contas rematadas ja,
 Agora descansarei
 Esta dor me matará
 Senão, eu me matarey.

Nas coufas que não ha meo
 He escusado cansar mais,
 Ir de receo em receo
 E de finais em finais.
 Em vão ca, & la cansei,
 Tudo me he tomado ja,
 Agora descansarei,
 Ou me este mal matará,
 Senão, eu me matarei.

CANTIGA SVA.

Comigo me defauim,
 Sou posto em todo perigo
 Não posso viuer comigo
 Nem posso fugir de mi.

Com dor da gente fugia
 Antes que esta assi crecesse
 Agora ja fugiria
 De mim, se de mim podesse.
 Que meo espero ou que fim?
 Do vão trabalho que figo
 Pois q̄ trago amim comigo
 Tamanho imigo de mim?

CANTIGA SVA.

Criado sempre no meo
 De dores, fez se a dor tal,
 Que pode chegar o mal
 Onde não pode o receo.

Que se eu podera algũa hora
 Em tanto tempo cuidar
 De ver tamanho pesar
 Poderão sofrer agora,
 Mas que farei se a ser veo
 Crecendo a dor a ser tal
 Que pos auante o final,
 Onde o fofera o receo.

VILANCETE SE V.

Esperanças mal tomadas
 Agora vos deixarei
 Tão mal como vos tomei.

Que vida ha de ser a minha
 Por tépos, nem por mudanças
 Que possaõ vir? que nã tinha
 Mais bem q̄ estas esperanças?
 Agora às desconfianças
 E sospeitas que farei?
 Com que lhas defenderei?

Conselhos mal atinados
 O tempo ao menos vos cãse,
 Partão cuidados & vão se,
 E poreim, ò que cuidados?

Mas

AS OBRAS DE

Mas deixēme erros passados
Em q̄ eu por meu mal entrei,
E por meu mal fairei.

CANTIGA SVA.

Sortes & venturas saõ
No mal que me assi fazeis
Se tendes causa ou não,
Senhora vos o sabeis.

Por isso quanto padeço
E o mais que de vos espero
Queroo se o mereço,
E se não também o quero.
Que agora mal o cuideis
Annos & tempos farão
Que o que sem razão fazeis
Inda julgueis por razão.

VILANCETE SE V.

Que mal auindos cuidados
Me tomarão antre si!
Nunca taes cuidados vi.

A minha alma não repousa
Nem de noite, nem de dia,
Dentro nella contraria
Toda cousa, a toda cousa,
O cuidado, que mais oufa,
E que mais confia em si,
Ora he assi, & ora assi.

Que me quer este receo
Inda sobre meus agrauos?
Temme tomados os cabos
Não tendo meus males meo.
Ia não confio nem creio,
Ia confiei, & ja cri,
Mal assi, & mal assi.

Inda se isto ser podesse
Que por tempo se faria,
Que hũa hora me nã temesse,
Isto me descansaria.
Mas não vejo porque via
Se possa fazer, que assi
Não moura como viui.

CANTIGA SVA.

Razão & tempo seria
De ver sua vaidade
Aquella cega vontade
Que tão cegamente guia.

Que podera hũ grande imigo
Fazer mais? certo he q̄ não,
Por mimos do coração
Inda tudo o peor figo.
Voume assi de dia em dia,
Olhos de longe à verdade
Entre tanto esta vontade
Assi cega guia, guia.

CANTIGA SVA.

El agrauio que recibo
De quien yo menos deuiera

Dexadme

caf. Camoës Soneto 130 (Ed. Ad.)
estou cego e guio.

Dexadme llorar siquiera
Ya que para mas no biuo.

Aliuio sea, o salida
Aldolor, esto que os cuesta?
Que no passe al otra vida,
Con tanta querella desta?
Mientras de mal tan esquiuo
Mas mal no quiere q̄ muera
Dexadme llorar si quiera
Terne solo esto de biuo.

ESPARSA SVA.

Do passado arrependido
Seguro doutro erro tal,
Seja o perdido, perdido,
E do mal, o menos mal.
Façase o que vos mandaes
Não nos ouça mais ninguem
Que do mal vosso & dobem
Não sei qual quisesse mais.

A este villancete velho.
Todos vienem de la villa
No viene Domenga.

Francisco de Sá.

Quanta Zagala tornò
Ahotas que yo las vi bien,
Vna falta, y es por quien
(Quanto a mi) nadie boluio.

Que me hare coitado yo
Con que la vida de fenda?
Hasta que me vida venga.

A estoutro villancete ta m-
bem velho.

Por malos emboluedores
Pierdo triste mis amores.

Francisco de Sà
Ahum sò descansa q̄ eu tinha
E hũa sò esperança,
Donde veo tão a sinha
Afsi, tamanha mudança?
Que si fez da confiança
Com q̄ nos tormentos mores
Eu passaua as minhas dores?

Se auia o ser de ser tal,
Melhor fora antes não ser,
Ouuese me enueja ao mal
Que outré não pode sofrer.
E eu veyo vir a correr
Sobre mim meus matadores
E fugir os valedores.

Males q̄ eu tanto estimaua
Que se nos meteo no meo?
Em tépo q̄ eu mais andaua
Sem sospeita & sem receo?
O engano & o enleco

Que

Que en geitão os seruidores,
E querem antes senhores.

CANTIGA SVA.

Nada do que ves he assi
Tras os olhos não te abales,
Tudo he mudem me daqui
Matem me nesses outros vales.

Posto que al te assi pareça
Deste sonho & mostra vaã,
Por defora resplandece,
Dentro não ha coufa saã.
Corri montes, corri vales,
Cuidado cego apos ti,
Deixame morrer ja assi
Nã me mãdes ver mais males.

Vilancete por outro que diz
Serrana onde joueste, feito
meo dormindo,

Francisco de Saa.

Coração onde jouestes
Que tão má noite me destes?

Toda a noite pelei jei
Eu que ja mais não podia
Busqueiuos, não vos achei
Sem vos, eu sò que faria?

Destes me dores de dia
Pollo que assi me fizestes,
De noite dores me destes.

CANTIGA SVA.

Foime grande agrauo feito
Sermia hora mal de crer
Quê mo fez podeo fazer
Ou a torto, ou a direito.

Estaua ordenada hũa hora
Veio, não ouue hi tardança,
E leuou hũa esperança
Que se não fora, eu não fora.

Que remedio ao q̃ he ja feito?
Quem o fez tinha o poder,
Eu que posso hi al fazer,
Senão gemer em meu peito?

VILANCETE SE V.

Se meu tormento me desse
Vagar para cuidar nelle
Não me queixaria delle.

Foy me dado hum so momêto
Des então pude atinar
Que não fora elle tormento
Se me dera este vagar:
Não mo quizerão mais dar

E ha que podera com elle
Ser vida, & morte sem elle.

ESPARRSA SVA.

Todas as cousas tem cabo
Seja paz, ou seja guerra,
Olhai quebrada da terra
O meu sãgue, & o meu agrauo
Cad'hora em tudo ha mudãça,
Vir a apos esta outra tal
Fazer justiça & vingança
Negra da minha esperaça
Que me doe mais q' meu mal.

VILANCETE SEV.

Os meus castellos de vento
Que em tal cuita me posestes
Como me vos desfizestes;

Armei castellos erguidos
Esteue a fortuna queda
E disse, Gostos perdidos
Como his à dar tã grã queda?
Mas ò fraco entendimento
Em que parte vos posestes
Que entã me nã socorrestes?

Caiestes me tão afinha
Cairão as esperanças,
Isto não forão mudanças

Mis forão a morte minha.
Castellos sem fundamento
Quanto que me prometestes?
Quanto que me falecestes?

CANTIGA SVA.

Cego deste meu desejo,
Mal dos males, mor dos mores
Quem não daria estas dores
Por quantos prazeres vejo?

Meu mal tudo tem por si,
Tão cegamente deseja,
Que inda não vejo, nem vi,
Cousa que me faça enueja.

Teue este mal os seus meos
Com que aprouue a sua dor
Mas trago inda os olhos cheos
Qu'hei de ver cedo outro mor

ESPARRSA SVA.

Não vejo o rosto aninguem
Cuidaes que são, & não são
Homés que não vão nem vê,
Parece que auante vão,
Antre o doente, & o saõ
Mente cadora a espia
Na meta do meo dia
Andaes entre lobo & cão.

VILAN-

VILANCETE SEV.

Deixaime asminhas tristezas
Que ja gora outra alegria
Mayor perigo seria.

Aos males acostumados
O mesmo costume he cura
Bẽstão vamente esperados,
Quem os sofre? & que atura
Senão desapaixonados?
Crieime con meus cuidados
Ia agora não saberia
Andar noutra companhia.

CANTIGA SVA.

O coração que vos ve
Aos olhos que vos não vem,
Não mos culpe, que não tem
Algũa razão porque.

Cad'hora estes olhos canso
Por estes montes arriba,
Que á vista curta & catiua,
Tolhem todo seu descanso.
Deixēnos cegar, que tem
Chorando razão porque,
Buscouuos a alma, & là he
Os tristes chorão daquem.

CANTIGA SVA

Toda esperança he perdida,

Tudo veo a falecer,
E o que fica da vida,
Ficou para m'euperder.

Aquella esperança minha
Aksi falsa, & vaã como era.
Cos olhos que eu nella tinha
A todo mal me atreuera:
Hora ella he toda perdida
Mas não m'hão de fazer crer
Que não ha mais nesta vida
Se não nacer & morrer.

Cantiga feita nos grandes câ-
pos de Roma.

Francisco de Saa.

Por estes campos sem fim
Onde a vista aksi se estende
Que verei triste de mim
Pois veruos se me defende?

Todos estes campos cheos
São de saudade & pesar
Que vempera me matar
Debaixo de Ceos alheos,
Em terra estranha, & em ar
Mal sem meo, & mal sem fim
Dor que ninguem nã entēde
Atè quam longe se estende
O vosso poder em mim.

ESPAR.

ESPARSA SVA.

Que la mi vida se affuele!
Sin razon q̄ ansi lo quiera!
Yo me pene, yo me muera!
Que nadie nome consuele!
Y porque assi me a contece
Ninguno me lo demande
Toda razon desfalece.

CANTIGA SVA.

Hũa morte hei de morrer,
Que faz mais assi, que assi?
Isto não posso sofrer
Aueremse de perder
Os olhos com que vos vi.
Os olhos porq̄ passarão
Os vossos ao coração,
Onde para sempre estão,
Sòs estes que me ficarão.
Fora a minha saluação.
Mas se inda os hei de perder
Afoxa quanto perdi,
Acabarei de morrer
Acabarei de saber
Para quanto mal naci.

ESPARSA SVA.

Cômo não quereis que seja
Meu perigo em todo estremo,

Se minha alma a sside seja
Tudo o de q̄ me mais temo?
E para mor meu tormento
Assi cego assi enlhado,
De tudo o al fui roubado,
Ficoume o conhecimento.

A esta Cantiga velha,

D. Franc. de ... p. 1
La que yo tẽgo no es prision.
Vos sois prision verdadera,
Prisa
J. V. 6
Esta tiene lo de fuera,
Vos teneis mi coraçon.

Por dom. Fernando de Lima

De la gente que aqui viene
Entre my de risa muero,
Y del ciego carcelero
Que piensa q̄ aqui me tiene:
Solamente la prision,
Y hierros ven como quiera
No veen cad'uno q̄ ende era
Donde era su coraçon.

Toda vista por mas clara
Que sea, ha por torcida
Sea, remo, o sea vara,
Si está enel aguo a metida.
No os engañe mi prision
Aunq̄ el cuerpo aqui semuera
Buscadme alli por de fuera,

Por donde anda el coração.

CANTIGA SVA.

Pois meu mal com quãto he,
Inda a crueldade he mòr,
Ao menos faça esta dor
Ante vos fê, de tal fê,

Vistes passar tantos annos,
Durou sempre este cuidado
Que nunca se vio mudado,
Não estranheis desenganos
Em homem tão enganado.
Sem causa, assi sem porque
Traz hũ mal, outro mal mòr
Mas de mim seja o que for,
Lembre que foi polla fê.

VILANCETE SE V.

O meu mal pudeo sofrer
Co este que todo he voffo
Que vos não doa, não posso.

Vos passailo alegr emente,
Mal ajão os maos sinaes,
Que então saõ elles mortaes,
Quãdo homẽ seu mal nã sête.
Vos não sentis ò presente
Quanto vos custa este voffo,
Assi quero, & assi posso.

Mas se hi ha peso & medida,
Nem de todo tudo he vento,
Tambem o meu sentimento
Deue ser final de vida.
O esperança comprida.
Que eu samente pello voffo.
Tanto esperala não posso.

CANTIGA SVA.

Tudo passa como hum vento,
Hũ mal sêpre me he presête,
Que o coração innocente
Cad'ora poem a tormento.

Aas voltas coas sospeitas
Contas fiz, contas defiz,
Estas despois que as fiz
Forão pera sempre feitas.
Iaz alto seu fundamento,
Neste brauo fogo ardente
Por quem culpado se sente,
Moura o sê culpa a tormêto.

ESPARSA SVA.

Quãdo nos meus erros cuido
No meu claro & lãgo engano,
Leuemente passo o dano,
A par de tanto descuido.
Passando a força de braços,
Por hũs, por outros empeços,
Quam

Quam mal que nestes espaços
Dizem as fins cos começos!

VILANCETE SE V.

Estes meus olhos que assi
Lifongeo a vontade
Se me falarão verdade?

Hey medo que ma não falem
Não me fio, no que vejo,
Que são cousas do desejo,
Cõtra quem olhos não valem.
Não são pera mais que assi
Andar ao som da vontade,
Chorar aa necessidade.

Francisco de S. p. 59. Dev. Nota

Na sepultura de Pedraza, que no Cancio-
neyro geral de Castella se chama

Constâcio.

Tichner II 526 53 346
Alma q̄ em tão breues dias
Tal nõbre, y tal fama has dado
Al cuerpo aqui sepultado
Que a outra parte regias,
Aqui la carne pesada
Ya tierra, espera por ti
Alma bienaventurada
En esto no te va nada
Los hombres piensan que si.

Sanan cosas de presencia,
Mas amy enfermo d'ausencia
Matanme cosas presentes.
Pues estoi do no deuiera,
Y lexos de do deſſeo,
No llegara a do me veo,
O nunca de allà partiera.

Ajuda de Francisco de Saa. c/

Cantiga de Ioão Cru.
Como no se desespera
Quien se vê como me veo?
Tan lexos de do deſſeo
Tan cerca do no quisiera.

Triste q̄ ha de ser de mi
Como biuo sola vna' hora
Cansado y corrido ansi,
De lo que me veo aqui
Y lo que he visto alguna hora.
Mi esperanza lifongera
Con quien tanto ha q̄ peleo
Que me quereis? que no veo,
Porque la vida ya quiera.

Ajuda do dito Pedraza.
Los males de los ausentes

[A Sepultura de hũa Dama.]

de Francisco de Saa.

De quam pouca terra satisfeita jaz
 A que toda ella a não merecia!
 Aquella que triste, ou leda, como hia
 Assim punha tudo ou em guerra ou em paz.
 Leuounola a morte cruel que desfaz
 As mayores cousas com mayor presteza
 Ah morte! Ah mundo! A tua riqueza
 De quam pouca terra satisfeita jaz!

[CANTIGA SUA.

Ora cuidarme assegura,
 Ora me mata cuidado.

Olhai a camanha estreita
 Senhora he minha alma vinda
 Na vida tanta fospesita,
 Na morte faudade infinda.

Assi me tem repartido
 Estremos que não entendo,
 De toda parte corrido,
 De todas desocorrido,
 De nenhũa me defendo.
 A vida está mal segura,
 Eu tenho outro mor cuidado
 Que mal tão bem estimado
 Que nesta desauentura
 Me faz bemau enturado!

Quem me dara nouas penas
 Inda q̃ me tudo tolha,
 Com que voe? & q̃ me acolha
 Do meo de tantas penas?
 Afaida agra & estreita
 Causaõ tanta ida & vinda,
 Da vida lança a fospesita,
 Da morte faudade infinda.

[CANTIGA SUA,

Ledo em meus males sã cura,
 E nos descansos cansado,
 Querendo, & sendo forçado,

[Dialogo que mandarão os Fi-
 dalgos as Damas,

Qua Duda de uma rãa ou de um

Hũa cousa cuidaua eu
 Causa doutras muitas cousas
 Razão tinha de a cuidar,
 Dame sem-razão cuidado,

Ind'ei de pedir a outrem
Das suas culpas perdão.

Respondeo a Senhora Dona
Lianor Mascarenhas.

Húa cousa cuidaua eu
Que nã sou para estas cousas,
Razão fora não cuidar
Em tão sem razão cuidados
Pois hei de sofrer a outrem
Culpas que não tem perdão.

Replicou Bernaldim Ribeyro

A mim me hei de tornar eu
Para vingar muitas cousas,
Que não são para cuidar,
Forão para dar cuidado.
Seja minha a culpa doutrem,
Que assi val mais q̃ o perdão.

Otro Dialogo que lhes torna-
mos a mandar.

Vi sinaes, ho mal he grande,
Vios no ceo, vi na terra,
Ouuefe d'achar caminho
Para se tudo perder,
Desejos de mafiados
Não são desejos de vida.

Tornou ella a responder.

Outro mal ha muito grande
Nesta vida, & nesta terra,
Em que não vejo ca minho
Para me nella perder,
Meus desejos & cuidados
Não são postos nesta vida.

Francisco de Saa de Miranda.

Cauarei, & o meu mal grande
Em gritos direi à terra,
D'alma hei d'õ, q̃ he ã caminho
Claro para se perder,
Que ja acabasse os cuydados
Quando se acabasse a vida.

A esta cãtiga que cantão pol-
las ruas em Dialogo.

Naquella serra
Me ir quero á morar,
Quem me quizer bem,
Quem me bem quizer
Là me ira buscar.

Nestes pouoados
Tudo são requestas
Deixai-me os cuidados
Que eu vos deixo as festas,
Daquellas florestas

Verei longe o mar
 Porm'ei a cudar.

Responde a parceira.

Sombras & agoas frias
 Quando o sol mais arde
 Despois sobre a tarde
 Por cà bradarias
 Vès que pressa os dias
 Leuão sem cansar
 Nunca hão de tornar.

A Primeira!

Não julgue ninguem
 Nunca outrem por si.
 Mais de hum bem que eu vi,
 A vida não tem.
 Não deixa este bem
 Onde se elle achar
 Mais que desejar

A Parceira.

Deixa as vaidades
 Que da mão à boca
 O sabor se troca,
 Trocãose as vontades,
 Essas vaãs saudades
 Armadas no ar

Que podem durar?

Naquella espeffura
 Me hei de ir esconder,
 Venha o que vier,
 Acharme ha segura.
 Se tal bem não dura
 Ao seu passar,
 Tudo ha de acabar.

A este Villancete velho.

Posiera los mis amores
 En vn tan alto lugar
 Que no los puedo olvidar.

Al mi mal tan mal creido
 Sin fin, comienço, ni medio,
 El remedio era el oluido,
 Yo oluideme el remedio.
 Por vos, no duelen dolores,
 Por vos, no pesa el pesar,
 Como os podre olvidar?

Por vos, el contentamiento
 (Quien nunca tal cosa oyo?)
 Entre la muerte y tormento
 Lugar para si fallò,
 Y en medio de mis dolores,
 Que andan para me matar,
 Aplazer se puede estar.

A este

A este vilancete de Garci Sã-
chez de Badajoz.

Não era o coração quedo
Indo, & tornando a meude,
Ora ò prazer, ora ò medo
Tiu eme o melhor que puede
Quantos bês ma sorte dana!
Brada quem ò vè em vão,
Tal como era, era de Antão
Hum vaqueiro de Morana.

Seca ronme los pesares

Los ojos y el coraçon

Que no puedo llorar, nõ.

Francisco de Saa.

Olhos que taes olhos vistes,
Viuei bemaumenturados,
E porem ouuidos tristes
Para tanto mal guardados,
Que he isto que assi engana,
E assi despreza a razão?
Suspiraua por Antão
Quem nã tẽ nada de humana?

Quedar qual esta alma queda

No se como pueda ser,

Si otros lloran con plazer

Que ella de triste no pueda?

Quando vna persona leda

Puede llorar, como nõ

Puede vn triste coraçon?

A quella cantiga velha.

En toda la Tramontana

Nunca vi cosa mejor.

Que era la esposa d'Anton

Vaquerizo de Morana.

A este vilancete alheo.

En las tierras de do vine

Vy quanto se puede veer,

Alla me quiero boluer.

Naquelle longo desterro

Que eu por vontade segui,

Quer fosse razão, quer erro

Quis o coração assi.

Vi hũa visaõ vfana,

As vezes cuido que não,

Fosse verdade ou visaõ,

Hia em trajo de ferrana.

Francisco de Saa.

Pero mientras deuanco

Pensando a quanto alla vy,

Forçado y tenido aqui,

Lleuado alla del desseo,

Mientras debato y pelco,

Si me piensan de tener

El alma aura de boluer.

AS OBRAS DE

A este villancete velho.

Saudade minha

Quando vos veria?

Por terra ja assi,
Tudo, em tal mudança,
Que faz inda aqui
Nenhũa esperança?
A minha lembrança
A minha perfia,
Que mais aperfia?

Que faz hum desejo
Tão defenganado?
Que faz o sobejo
Deste meu cuidado?
Comigo apartado
Quando a noitecia,
Quando a manhécia.

Saudade & sospeitas
A torto & a direito
Nãofereis desfeytas
Quando eu for desfeito?
Inda o frio peito
Inda a lingua fria,
Por vos bradaria.

A este vilancete de Manoel
de Leyua.
Pois os meus olhos são vossos

Que faço eu,
Em dar a seu dono o seu?

Quantos conselhos se dão
Aos olhos com que vos vi,
Hum diz assi, outro assi,
Razões que não vem, nẽ vão,
Voume a pos o coração
Que vos já deu
Quanto foia ter de seu.

Tudo he em vosso poder,
De liure que eu aqui vim
Nãodeixastes nada em mim
Nem olhos que al possaõ ver.
E como podia ser
Veruos eu
E ter mais nada de meu?

A este vilancete velho.

Sola me dexastes

En aquel yermo

Villano, malo, gallego.

A do te fuisse
Voy, y no se adonde,
El valle responde,
Tu no respondiste,
Moça sola y triste,
Que llorando ciego
Passastelo en juego

Guarde me deus de coisa
antiga

Por yer mos agenos
 Lloro, y grito en vano
 Gallego y villano,
 Que esperaua menos?
 Ojos dagua llenos,
 El pecho de fuego,
 Quando auran sosiego?

A este vilancete alheo.

Que vos farei meu cuidado
 Onde vos trarei metido
 Que não sejais entendido?

Descobrieis me cad'hora
 Cuidei q̄ era á minha mingoa
 Mas em quanto vedo a lingua
 Sahis pellos olhos fora.
 E não cuidaes que me forá
 Sendo meu mal entendido
 Melhor nunca ser nacido.

A estoutro tambem alheo.

Desenganei hum cuidado
 De parte do coração,
 C'hũa desesperação.

Tenho a conta feita & chea,
 O que ha de ser, seja logo,
 Pollo ferro, & pollo fogo
 Que não he a morte tão fea.

Viui á vontade alhea,
 Moura à minha, & quãdo não
 Apesar do coração.

[CANTIGA SVA,
 Se me este cuidado atura
 Que me persegue, & q̄ eu figo
 A vida està em perigo,
 E a alma pella ventura.

Bem sei tudo o q̄ ha de ser,
 Mas he de tanto pesar,
 Que hei medo de o dizer,
 E medo de o cuidar.
 Não vejo coufa segura,
 Seguro he sò o perigo,
 E o que agora não digo
 Deixai fazer á ventura.

A este villancete que se cãta.

En mi corazón vos tengo
 Por las gentes no os veo.

O Conde Luis da Silucyra.

Voy como loco sin tiento,
 Con los ojos a buscaros,
 Y de no poder miraros
 Dios sabe lo que yo siento
 Veos enel pensamiento,
 Enel alma, enel desseo,
 Con los ojos no os veo.

de Fran.

Alfonsa
Pradela
Alfonsa
AS OBRAS DE
de Francisco de Saa.

Por lo qual buelto a mī seno
Por quanto bien del confio,
El mī coraçon ageno
Boluio de nueuo a ser maio.
D'otra parte yo sandio
Engañado del desseo
Con los ojos deuanco.

A esta Cantiga alhea.

Ay que el alma se me sale
Lo porque siento perdella
Es porque estais vos enella
Que la vida poco vale.

Loco de mī que pensana
Podella aqui detener
Comigo, vna alma q̄ estaua
Vfana en vuestro poder,
Que quereis q̄ a esto iguale!
Siendo vos senhora della?
Esta es toda mī querella,
Que lo mas todo, que vale?

Chindo | *Prestes* | *Woll* | *Duran* | *Salva* 108
68 69
Aquella cantiga velha.

Poraya | *Storch* | *Galvicante* | *Campos* | *Mello*
Montenay | *Morrell* | *Alca* | *Pinho* | *Prexende*
Ansi que aquella hermosura
Nunca vista sin espanto,

La gracia y desemboltura
Todo fe es tornada en llanto!
Fortuna tan mal mirada,
Que embidia tiene de si,
Donzella dichosa ansi,
Y Dueña tan desdichada.

No se que diga, o a quien
Culpemos en mal tamanho.
No se aynta tanto bien
Sino para tanto daño.
En todo tan acabada
(Dixe yo luego que os vi)
No nacistes vos ansi
para ser bien empleada.

A este vilancete alheo.

Este mal
Otro tiempo lo senti,
Mas no me dolia ansi.

Este es el fuego por cierto
(Si del todo no soy loco)
Que me quemo poco a poco.
Crecio andando encubierto,
No fue muerto
Como deuiera, yo si,
Que no se parte de mī.

Falcao | *Silveira* | *Castellejo* | *Mendoza*
Por de mas es que me vele,
Que me tema, y q̄ me guarde,
Que el

Que el Sol q̄ mas tarde, suele
 Salir mas rezio, y mas arde:
 Aunque tarde,
 Abriendo los ojos vi,
 Que otro mal no duele ansi.

CANTIGA SVA.

Fuye el tiempo, está el mal q̄do,
 Pense morirme, y no muero,
 Desenganarme no quiero,
 Quando ya quiero, no puedo.

Todo se me va en antojos,
 En esta prision esc̄ura,
 Cuitados de los mis ojos
 Que pagan tanta locura.

De todo me pide el miedo
 Lagrimas como de fuero,
 De lo que puedo, y no quiero,
 De lo que quiero y no puedo.

A este vilancete alheo.
 Quem cuidar & quem differ
 Que de matar fois feruida,
 Não sabe que cousa he vida.

Não he dano o que não dana
 Tee morte de vossa mão
 Não he morte, he nome vão
 Que á primeira face engana.
 Onde não ha cousa humana

Tudo sp̄ irito, & tudo vida,
 Maljará a morte escondida.

Ficase porem julgando
 Antre hũa & a outra sorte,
 Se daes vida dando a morte,
 Que fareis a vida dando?
 A fê que vai embicando
 Não ve dos olhostal vida
 So mente porque duuida.

A este villancete de Dom Si-
 mão da Silueira.

Praga. Cam. II. 298. Poe. Palaz.
 Tu presencia deseada
 Zagala desconoscida
 Di, porque la has escondida?

Cam. II. 298. Poe. Palaz.
 Francisco de Saa de Menezes.

Al. de P.
 El cielo niega el rocio
 El ganado se nos pierde,
 El campo ya no es verde,
 Ni corre tan claro el rio,
 Secose el valle sombrío
 Con la tu triste partida
 Zagala desconocida.

Francisco de Saa de Miranda,

Has la tu tierra assolada,
 Que eras toda su riqueza,
 Nacida

Nascida en ella & criada,
Podiste hazer tal crueza?
Que en tal miseria y pobreza,
Dexaste con tu partida
Y a mi cuitado en tal vida?

Oydos que enfordecistes,
A suspiros, y a los ruegos
Que veran los ojos tristes
Aqui dexados tan ciegos?
Vascos y desafos siegos
Son en lugar de la vida
Tras los tus ojos fuida.

Y eruas por las sombras frias
Y las flores que has pisado,
Quanto te via, y tu vias
Todo queda auelenado
Vn triste, vn ciego, vn cuitado
Vn loco en la tu partida
Pasmando pierde la vida.

A este villancete de Antonio
de Azeuedo.

Polo bem mal que quisistes
E eu nunca tenha prazer
Se vos mal posso querer.

Francisco de Saa.

For'ella razão igual.

Mas vede as leis que amor tē,
Que ē vez de vos querer mal,
Asi vos quero mōr bem.
E passo tanto inda alem
Do que este mal soe fazer
Que me venho a aborrecer.

Villancete de Juão del En
zina.

Quien te hizo Iuan pastor
Sin gafajo, y sin plazer
Que tu alegre solias ser.

Francisco de Saa de Meneses.

Esse plazer que me viste
Todo fue vano y de viento,
Mostraua contentamiento
Por me dexaren ser triste,
Mas pues que lo entendiste
No te lo quiero esconder,
Yo nunca tuue plazer.

Francisco de Saa de mi-
randa.

Vn yerro, y mas en zagal,
No es cosa que mucho espāte,
Mas seguir siempre adelante
Que es mal? si este no es mal?
Pesame de te veer tal

Huye

Huye el gazajo a correr,
Nunca passa el desplacer.

✓ CANTIGA SVA.

De quem me deuo queixar!
De vos que podera ser,
Nã vos sabe a alma culpar,
Fica samente o sofrer,
Se mais fica, he suspirar.

Os meus suspiros tẽ agora
Quasi erã contentamentos,
Tambem de prazer se chora,
Entrarã males de fora
Nã hũ, nã dou, mais seiscetos.
Nã lhes abastou entrar,
Mas inda sempre crecer,
Onde ha d'ir isto apatat?
Nã fica senã sofrer
Ao mudo do suspirar.

Ora os suspiros que saõ
Saluo ar espalhado ao vento?
Onde brada o coração
Nossos ouvidos nã vãõ.
Deixã tudo ao entendimẽto.
Que m'eu quise se queixar
Quem me poderia crer?
Deixai, & venha o pezar,
Que pode o pouco empecer?
Que pode o muito durar?

CANTIGA SVA.

Alma tã sem affoslego
Que nẽ deste ar me nã farto,
Dõde cum queixume chego,
Com cẽ mil delles me parto.

Nas cousas em que algũa hora
Esperei de ter repouso,
Triste de mim que ja gora
Samente cuidar nã ouso.
A que fraquezas que chego?
Em quantas partes me parto
Por este coração cego
Nunca de seus males farto.

Os meus perigos medonhos
Em q a alma cad'ora empeça
Os ventos, a neuoa, os sonhos
Que nã tem pees, nẽ cabeça.
O que coa lingua nego
Por muitos sinaes reparto,
Em poder daquelle cego
De cujo poder nã parto,

Mal as noites, mal os dias,
Com medos, & com sospeitas,
Fazendo contas baldias,
Que asinha serã desfeitias.
Com muito desaffoslego
Com q chego & com q parto
Con ver tanto, & ser tã cego
Todos

AS OBRAS DE

Todos do que encubro farto. No los que por aqui veo.
 Mas el alma, y el desso
 A este Villancete velho. Quien los lleuarà de aqui
 Francisco de Saa de Mirãda. Que no dan nada por mi.

Dime tu sen hora di, Qu'estranha merced me fuera
 Si me fuere desta tierra. En la triste ausencia mia
 Site acordaras de mi. Solo el creer que se sabia
 Quando ojos aca vuiera
 Los mis pensamientos faltos, Yà fuesse en burla si quiera
 Que a defora erguidos caen Los lugares dó te vi
 Por tierra: sempre me traen Te hiziessen mencion de mi.

En dubdas y sobrefaltos, Bucluo alo en q̄ auia errado,
 Passados montes tan altos, Por mis locuras me voi
 Que sera? lo que es aqui Que ni sabes quien me soy
 No sabran parte de mi. Entre quantos te han mirado.
 Con quanto ya de fatino Saluo si es por mas cuitado
 Enesto no de uaneo, Sin memoria otra de mi
 Alla males del camino Mas ya fuesse, y fuesse ansi.

A este Villancete de Pero d' Andrade Caminha em
 louuor da Senhora Dona Margarida da Silueira
 que intitoulou Recco de louuor.

VILANCETE SE V. Esta vaidade minha
 Que tão ousada começa
 Esta sem pees nem cabeça
 Que posso de vos dizer Nem deu começo ao q̄ vinha
 Pois que não posso chegar A vaã que sô se mantinha
 Co desejo a vos louuar? Como Camaleão do ar
 Francisco de Saa de Miranda. Não se atreue a desejar.

Forças